

El Libro **Educación Transcompleja. Reflexiones y Debates** es el resultado del Seminario Posdoctoral en Educación en la cohorte 2024 – 2025. El contenido del volumen aborda perspectivas asociada al enfoque transcomplejo en la educación. Los resultados de las reflexiones a los que arriban los autores de esta compilación abarcan ángulos diversos a temas como: **TRANSEDUCACIÓN AFECTIVA, PROSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN DESDE EL PENSAMIENTO TRANSCOMPLEJO, EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA HACIA LA RESILIENCIA SOCIOEDUCATIVA EN CONTEXTOS DE CRISIS GLOBAL, EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA & POSMODERNISMO, LA EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA EN LA PERSPECTIVA DE LA DIVERSIDAD DE CONOCIMIENTOS, MÁS ALLÁ DE LO LINEAL: LA EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA COMO RESPUESTA A DESAFÍOS SOCIOPOLÍTICOS EN EL SIGLO XXI.** Las propuestas que tienen lugar en este manuscrito para nada son un ente acabado, más bien implica un compromiso del Sello Editorial Nova Educare como órgano de publicación del Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica (CESPE) de proyectar nuevas entregas que profundicen en esta línea temática. Deseamos sea una lectura para el disfrute, pero de igual manera para repensar la postura asumida hacia lo que significa educación no solo como proceso o institución, si no como fin en sí misma.



CRISÁLIDA VICTORIA VILLEGAS GONZÁLEZ

Profesora de Biología y Química. Magister Scientarum en Andragogía. Doctora en Ciencias de la Educación. Postdoctora en Ciencias de la Educación. Postdoctora en Educación Latinoamericana y del Caribe. Postdoctora en Investigación. Postdoctora en Investigación Transcompleja. Directora del Fondo Editorial de la UBA y Docente Doctorado en la Universidad Bicentenario de Aragua (UBA). Presidenta de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT). Presidenta de la Escuela de Escritores de Venezuela (ESCRIBA) Presidenta Adjunta para Venezuela del Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica (CESPE).



CARLOS VILTRE CALDERÓN

Licenciado en Educación. Máster en Ciencias de la Educación. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Posdoctor en Investigación Emergente. Fundador y Presidente General del Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica "Paulo Freire" (CESPE). Creador y Director General de la Revista Electrónica Entrevista Académica. Creador y Director General del Sello Editorial NOVA EDUCARE. Investigador proponente del modelo latinoamericano de la de la Meta- Universidad.

Publicado por:

CESPE

CENTRO LATINOAMERICANO
DE ESTUDIOS EN
EPISTEMOLOGÍA PEDAGÓGICA



9 789295 129191



**EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA
REFLEXIONES Y DEBATES**

**COMPILADORES
CRISÁLIDA VICTORIA VILLEGAS GONZÁLEZ
CARLOS VILTRE CALDERÓN**



REFLEXIONES EN EDUCACIÓN



EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA

REFLEXIONES Y DEBATES

**COMPILADORES
CRISÁLIDA VICTORIA VILLEGAS GONZÁLEZ
CARLOS VILTRE CALDERÓN**



EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA

REFLEXIONES Y DEBATES

EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA

REFLEXIONES Y DEBATES

COMPILADORES

Crisálida Victoria Villegas González

Carlos Viltre Calderón

INVESTIGADORES

Carlos Oscar Lepez

Mario Chibás Creagh

Lucia Font Jay

Guillermo Calixto González Labrada

Yamileydis Martínez Torres

Miguel Israel Bennasar-García

2025



cc 4.0

Creative Commons

Título Original:

Educación Transcompleja. Reflexiones y Debates.

Compiladores:

Crisálida Victoria Villegas González, PhD. (Venezuela)

<https://orcid.org/0000-0002-3433-6595>

Carlos Viltre Calderón, PhD. (Cuba)

<https://orcid.org/0000-0003-4824-4330>

ISBN: 
9 789295 129191

Investigadores:

Carlos Oscar Lepez, PhD. (Argentina)

<https://orcid.org/0000-0003-3423-6049>

Mario Chibás Creagh, PhD. (Cuba)

<https://orcid.org/0000-0002-5295-0193>

Lucia Font Jay, PhD. (Cuba)

<https://orcid.org/0000-0001-7222-2938>

Guillermo Calixto González Labrada, PhD. (Cuba)

<https://orcid.org/0009-0003-5850-6979>

Yamileydis Martínez Torres, PhD. (Cuba)

<https://orcid.org/0000-0003-0117-5198>

Miguel Israel Bennasar-García, PhD. (República Dominicana)

<https://orcid.org/0000-0002-3856-0279>

Primera Edición: octubre 2025

Sello Editorial: Nova Educare.

Perteneciente a: Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica (CESPE)

Adherido a: Sistema de publicaciones de CESPE. <https://cespecorporativa.org>

Editor: Carlos Viltre Calderón, PhD.

Imagen de portada y contraportada: Ramón Rodríguez Guerra, Esp.

Diseño de Arte Generado por: Generador de Imágenes de Bing.com

<https://www.bing.com/images/create>, Seedream <https://seedream.pro/es> y Pixabay.com

<https://pixabay.com>

Diseño, maquetación y diagramación: Departamento de publicidad de CESPE

Corrección y estilo: Comité Editorial de Nova Educare

Información

El presente volumen está sujeto a los derechos de autor Creative Commons 4.0 en el cual se establece que el libro para todos los usuarios posibilita compartir (copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato), adaptar (remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito) siempre y cuando se realice de forma razonable y se cite a los autores del material original. El editor y Sello Editorial no se expresan implícitos respecto a la exactitud de la información contenida en este libro razón por la cual no pueden asumir ningún tipo de responsabilidad.



ÍNDICE

PARTES	TÍTULOS	Pp
	PRESENTACIÓN.....	1
	<i>Raiza Romero Hernández</i>	
CAPÍTULO I	TRANSEEDUCACIÓN AFECTIVA.....	5
	<i>Crisálida Villegas González</i>	
CAPÍTULO II	PROSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN DESDE EL PENSAMIENTO TRANSCOMPLEJO.....	14
	<i>Carlos Oscar Lepez</i>	
CAPÍTULO III	EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA HACIA LA RESILIENCIA SOCIOEDUCATIVA EN CONTEXTOS DE CRISIS GLOBAL.....	30
	<i>Mario Chibás Creagh</i>	
CAPÍTULO IV	EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA & POSMODERNISMO.....	40
	<i>Lucia Font Jay</i>	
CAPÍTULO V	LA EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA EN LA PERSPECTIVA DE LA DIVERSIDAD DE CONOCIMIENTOS.....	47
	<i>Guillermo Calixto González Labrada</i>	
CAPÍTULO VI	MÁS ALLÁ DE LO LINEAL: LA EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA COMO RESPUESTA A DESAFÍOS SOCIOPOLÍTICOS EN EL SIGLO XXI.....	56
	<i>Yamileydis Martínez Torres</i>	
	<i>Miguel Israel Bennasar-García</i>	
	REFERENCIAS.....	68

PRESENTACIÓN

Raiza Romero Hernández, PhD. (Venezuela)

IUAC

raizaromeroh@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7756-4232>

En un mundo con características de interconexión multifactorial, donde cada día crecen los desafíos y oportunidades, la educación como sistema enfrenta el reto de adaptarse a las complejidades emergentes de la sociedad. La educación transcompleja se presenta como un enfoque que trasciende las limitaciones de los modelos educativos tradicionales, integrando diversas disciplinas y perspectivas para abordar la complejidad del mundo contemporáneo.

Este libro, dirigido a docentes, investigadores y pensadores críticos en el ámbito de la educación ofrece un análisis profundo y diverso de aspectos relacionados con la transcomplejidad como eje transformador de la realidad educativa, cada capítulo contiene la esencia de la creación intelectual como un aporte significativo al cambio de paradigma que responda a modelos educativos contemporáneos y desafíos futuros. Comenzamos el viaje.

En el primer Capítulo, la Dra. Crisálida Villegas presenta la concepción de Transcomplejidad como un enfoque teórico que propicia una visión integral del ser humano desde la comprensión de la complementariedad, en este sentido sostiene la necesidad de desarrollar una transeducación afectiva. Para ello la autora realiza una hermenéusis de los aportes, disciplinas como la antropología, con énfasis en el concepto de esperanza, la psicología de la felicidad, la pedagogía de la ternura y otros aportes en la era de la Inteligencia artificial, destacando el concepto de inter colaboración afectiva.

Menciona los aportes de Nicolescu (1994) al asumir la Transdisciplinariedad como una transgresión generalizada, que abre un espacio ilimitado de libertad, de conocimiento, tolerancia y amor. Integra varios niveles de la realidad, incluyendo experiencias espirituales y emocionales. No sólo se limita a las ciencias exactas, sino también dialoga con el arte, la literatura, la poesía y la experiencia interior-

Asimismo, contempla el concepto de “diversidad”, no sólo como una acepción de necesidades especiales, sino referido a las personas menos favorecidas económica y socialmente, o los migrantes o habitantes de pueblos originarios.

Para la autora es relevante el concepto de “hombre”, su interés radica en que éste sea reconocido como un ser transcomplejo, que se perciba desde una mirada integral: ser vivo, corporal, espiritual, racional, psíquico, social, libre, responsable y ético, ser humano en construcción.

Uno de los aspectos que destaca la autora refiere el uso de la inteligencia artificial en los procesos educativos, en este sentido señala que con el uso de la inteligencia artificial se favorecen aspectos cognitivos en la educación en detrimento de otras importantes dimensiones humanas como la afectividad y la espiritualidad, considerando este enfoque como reduccionista e incompleto.

Como reflexión final, la autora plantea el requerimiento para la construcción del aprendizaje de la afectividad en la cotidianidad. En el marco de la sociedad actual multidimensional y diversa se requiere un cambio de paradigma, en el cual se pueda aprender la integralidad del estudiante, entender la afectividad y aprender de ella será un pilar para los docentes, para poder dar de sí en el proceso educativo.

La Transeducación se proyecta como el enfoque que pueda llegar a todas las dimensiones del educando, para garantizar el pleno desarrollo de sus potencialidades.

Seguidamente, se presenta el Dr. Carlos Oscar Lepez con su interesante Prospectiva de la Educación desde el Pensamiento Transcomplejo. Plantea el autor que las prácticas educativas actuales revelan múltiples desafíos, tensiones no resueltas, así como vertiginosos avances y transformaciones del mundo a gran escala, por lo cual emergen imperativas reconfiguraciones de perfiles de los actores desde modos operativos transcomplejo, propuestas resignificadas con respectiva ética integral.

Sostiene el autor la necesidad de plantear una prospectiva desde el pensamiento transcomplejo, en un encuadre que resignifique la práctica educativa. En este sentido la prospectiva como disciplina interconecta lógicas argumentativas y propone una visión crítica de los fenómenos para plantear posibles propuestas de transformaciones de la mano de la planificación estratégica, tecnologías generativas, modelos metodológicos flexibles y contingentes, movilizandolos posicionamientos rectilíneos de situaciones que ya no funcionan hacia esquemas de gestión más efectivos y congruentes con el momento epocal.

Asimismo, puntualiza una serie de tensiones entre tradición y modernización que permiten visibilizar y valorar la percepción y análisis de la realidad circundante para dar paso a un nuevo posicionamiento que cualifique y magnifique la práctica educativa.

A continuación, el Dr. Mario Chibás Creagh presenta en este texto una nueva concepción de la resiliencia educativa, la cual se entiende no sólo como adaptación, sino como capacidad para transformar contextos adversos. En este orden ideas, la Transeducación permite la integración multidimensional, la transdisciplinariedad y al ser humano como una totalidad indivisible.

Desde la complementariedad, la resiliencia deja de ser una cualidad individual y pasa a ser una capacidad socio educativa y sistémica, una habilidad comunitaria de aprendizaje para adaptarse, autorregularse y regularse positivamente ante eventos adversos. Destaca que la resiliencia auténtica no se limita a

resistir, permite la reconstrucción y lleva a los estudiantes a gestionar la incertidumbre y la complejidad de su entorno.

La Educación Transcompleja como paradigma pedagógico emergente, fomenta la transdisciplinariedad, la integración flexible de saberes en un ecosistema vivo de aprendizaje dialógico y multidimensional, que promueve el desarrollo bio afectivo, cognitivo, espiritual y social del ser humano en contextos complejos y dinámicos, lo cual ofrece un marco sólido y coherente para desarrollar sistemas educativos resilientes, capaces de enfrentar las crisis globales con flexibilidad, ética y creatividad.

En el orden de las ponencias, la Dra. Lucía Font Jay presenta su temática: Educación transcompleja y Post modernismo, en el cual se plantean criterios sobre Educación Transcompleja en el contexto Post moderno en relación con la gestión del conocimiento por parte de los estudiantes. Entendiendo éste como un paradigma marcado por la globalización, el consumo y fomento a la diversidad social y cultural.

En esta forma de actuar se avanza hacia la profesionalidad, dándole sentido a la vida, al asumir la comprensión del mundo circundante no sólo para la actividad académica, sino para satisfacer las necesidades e intereses personales en el aspecto psicológico, económico, cognitivo- afectivo que tributarán a su formación integral.

Desde estos planteamientos, la educación centrada en la transdisciplinariedad y el trabajo en equipo, con la capacidad para construir, deconstruir y reconstruir conocimientos, con postura reflexiva y capaces de enfrentar las complejidades sociales.

El estudiante en el mundo post moderno exigirá saber, manejar de manera reflexiva la pluralidad de la información y estará orientado a participar en la transformación que ofrece el contexto.

Continúa en su intervención el Dr. Guillermo Calixto González Labrada con su ensayo: La Educación Transcompleja en la perspectiva de la diversidad de conocimientos, en ella plantea la interrelación entre la educación transcompleja y la diversidad de conocimiento, entendida esta diversidad como vinculante a la condición humana con enlaces entretejidos a la cultura, el ambiente y otros elementos o constructos que confluyen en la presencia de una cultura emergente que expresa una realidad multidimensional , multireferencial, relacional, reticular , global que, a su vez, considera lo histórico, lo estructural, , lo universal y lo particular,, lo homogéneo y lo diverso...

Desde estas interacciones el conocimiento disciplinar, lineal, analítico se transforma en realidad compleja, desde la complementariedad dialógica se genera un nuevo conocimiento que trasciende las fronteras disciplinarias y epistémicas.

Los estudiantes se apropian de estas múltiples interacciones y se convierten en autogestores de conocimiento cultural difuso, conformado por la academia, las redes sociales, el saber inacabado, así como el conocimiento científico generado en los contextos universitarios. Todos estos procesos generan la necesidad de adecuaciones de contenido acordes a las actualizaciones culturales, al currículo, todo ello con características de perfeccionamiento continuo.

Finaliza nuestra presentación la Dra. Yamileydis Martínez Torres y el Dr. Miguel Israel Bennasar - García, quienes trabajaron un tema por demás interesante y actual, Más allá de lo lineal: la Educación Transcompleja como respuesta a los desafíos sociopolíticos en el siglo XXI. En este ensayo, desarrollado en tres tiempos, se define la Transcomplejidad, se analizan las características y principios y posteriormente se examinan las implicaciones socio políticas de la Educación Transcompleja.

Particularmente, los autores analizan las implicaciones sociopolíticas de la Educación Transcompleja, puesto que existen múltiples desafíos que enfrenta la sociedad, reflejados desde diversos, complejos e interconectados factores que inciden en los procesos educativos. Algunos de éstos lo constituyen las brechas económicas y sociales, tensiones políticas, crisis ambiental, cambio climático, alimentación, ecología, conflictos armados, acceso al agua y a la salud, persecuciones y desastres naturales, desplazamiento de personas, lo cual constituye un elemento desafiante para la integración social y política de estas personas en el país receptor.

Es por ello que la Educación Transcompleja promueve la interconexión entre diferentes ramas del saber, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades críticas necesarias para comprender y manejar problemas complejos y principios como la intercolaboración y el diálogo transdisciplinario con uso de lenguaje significativo, lo cual le permitirá al estudiante cuestionar, comprender y reconfigurar su realidad, de manera crítica y creativa.

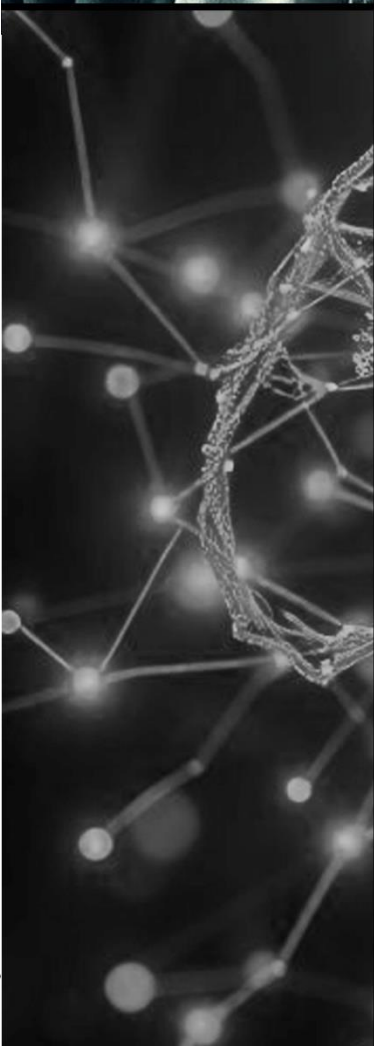
Educación Transcompleja. Más que una recopilación de ensayos es un llamado a la acción para transformar nuestras prácticas educativas y construir nuevos modelos más inclusivos, dinámicos y adaptativos para contribuir a una educación que abrace la complejidad de la sociedad contemporánea. La interrelación entre Transeducación, resiliencia, complejidad, diversidad y post modernidad ofrecen un marco integral para repensar la educación en el Siglo XXI, con responsabilidad y éxito académico para formar ciudadanos capacitados y comprometidos en un mundo complejo y diverso.

Invitamos a todos los interesados a sumergirse en estas páginas y disfrutar las producciones científicas de los autores, como un aporte relevante para la construcción de un sistema educativo global, que refleje la riqueza y diversidad de nuestras complejas realidades... más que observar, actuar desde la convicción de nuestro liderazgo y esencia como educadores que transitan en contextos dinámicos y multifacéticos.



CAPÍTULO I

TRANSEDUCACIÓN AFECTIVA



TRANSEEDUCACIÓN AFECTIVA

Crisálida Victoria Villegas González, PhD. (Venezuela)

Presidente Adjunta para Venezuela de CESPE

crisvillegas1@yahoo.com

<https://orcid.org/0000-0002-3433-6595>

La transcomplejidad como una visión de complementariedad teórica, epistemológica y metodológica propicia una visión integral del ser humano y por ende plantea una perspectiva transcompleja de la educación más adecuada para su atención. De ahí que el objetivo del capítulo es argumentar la necesidad de una transeducación afectiva.

En consecuencia, al considerar necesaria la transdisciplinariedad de este tipo de educación se hizo una hermenéusis de los planteamientos de la antropología centrada en la esperanza, la psicología de la felicidad, la pedagogía de la ternura y otros aportes de autores en la era de la inteligencia artificial (IA).

De ahí que transformar la educación tradicional, requiere potenciar la intercolaboración afectiva, lo que a su vez implica una atención integral del hombre transcomplejo, centro de la educación.

Realidad de la educación en la era de la IA

Con la irrupción de las tecnologías y más aún de la Inteligencia Artificial (IA) en la educación, se maximizan cada día más algunos aspectos cognitivos en desmedro de otras importantes dimensiones humanas, como la afectividad y la espiritualidad, que atentan contra la visión de una educación genuinamente integral. Se enfrenta al hombre transcomplejo a una educación reduccionista y, por ende, incompleta.

Por su parte, los profesores en esta concepción de educación virtual o híbrida no están preparados para ir más allá del discurso educativo tecnológico. Se traslada la experiencia de la educación presencial a los entornos virtuales, aunque se intenta cambiar esta situación, poco a poco los profesores se han ido preparando en el ámbito de la tecnología, pero no en la temática de la afectividad y espiritualidad, que por cierto es un aspecto de la transdisciplinariedad, característica propia de la transcomplejidad.

Para Nicolescu (1996) “La transdisciplinariedad es una transgresión generalizada, que abre un espacio ilimitado de libertad, de conocimiento, tolerancia y amor” (p. 61). Integra varios niveles de la realidad, incluyendo experiencias espirituales y emocionales. No se limita a las ciencias exactas, sino que dialoga con el arte, la literatura, la poesía y la experiencia interior.

Por otra parte, la sociedad actual se empeña en negar la necesidad de la dependencia afectiva de todos; violentándose además la emergencia de la diversidad por la aplicación de esquemas educativos homogeneizadores. Se niega así lo que hay en la persona de original y único, condenándola a ser sumisa de

Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica.

autoritarismos que suplen su incapacidad para ejercer la libertad. Es posible encontrar en las instituciones educativas que las relaciones interpersonales se han endurecido, es el inicio de la pérdida de lo afectivo.

De ahí que transformar la educación tradicional, que coloca el énfasis en lo cognitivo, en un proceso transeducativo afectivo que implica la complementariedad de paradigmas, enfoques, teorías, autores y métodos, entre otros. Así como la atención integral de todas las dimensiones del hombre transcomplejo de la actual sociedad.

Concepción de hombre transcomplejo

Concebir al hombre transcomplejo, implica en primer lugar caracterizarlo desde varias posturas disciplinarias. Para responder a este planteamiento se visualizan dos niveles: como ser humano diverso y en construcción desde un ámbito más filosófico.

Tabla 1

Características de hombre diverso

Biológico	Afectivo	Espiritual	Cultural	Social
Género	Emociones	Sentido de la vida	Grupos étnicos	Posición
Edad	Sentimientos	Creencias	Diferencias lingüísticas	Familia
Hábitos	Motivación	Valores	Estilo de vida	Contexto
-Salud	Carácter		Educación	
-Alimentación	Personalidad			
-Deportes				

La diversidad de los estudiantes, entendida como una peculiaridad del desarrollo que ha de considerarse a lo largo y en todo el proceso educativo. Martín (2006) opina que la diversidad del estudiantado es generalmente restringida a los sujetos con necesidades educativas especiales. Es evidente, no obstante, la presencia de estudiantes sociocultural y económicamente desfavorecidos, procedentes de culturas no urbanas, inmigrantes, entre otros.

La palabra hombre por su parte se emplea para designar a todo ser humano, cualquiera sea su sexo, edad o grupo étnico. De acuerdo con la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) equivale a persona. Al definir hombre obviamente es insuficiente decir que es un ser racional que se caracteriza por su inteligencia y lenguaje articulado.

Se puede decir que es, al mismo tiempo, producto de una serie de determinaciones biológicas, psicológica, social, cultural y una posibilidad de realización, de deseos, de libertad. A partir de lo que es, se proyecta hacia lo que no es aún y desea ser. En cada momento el ser se construye así mismo, como respuesta al encuentro con el otro, lo cual implica una ineludible e incesante contextualización.

Se reconoce al otro en la medida que se es capaz de renunciar a los propios límites, a fin de aceptar que el canon de lo humano es el otro, al margen de su diversidad. Entonces, el hombre como ser transcomplejo, requiere una mirada integral como ser vivo, animal, corpóreo, espiritual, racional, psíquico, social, libre, responsable y ético.

Tabla 2

Ser humano en construcción

Ricoeur, 2000	Duch, 2002	Foucault, 2006	Harari, 2017
Hombre Singular Único Irrepetible Horizonte abierto	Capacidad de recordar el pasado vivido Anticipar el futuro posible	Ser comunitario	Construcción híbrida entre humano y máquina Ser humano que se redefine continuamente en función del diálogo con la tecnología y la IA

La pregunta por el hombre es un tema filosófico, debido a que este no tiene una esencia que se presente de forma natural y necesaria; sino que cada época histórica recibe de la humanidad el encargo de crearse una nueva esencia. No sólo es sujeto, sino también objeto de reflexión necesita comprenderse para saber quién es, quien quiere ser y que puede realizar. Es un ser singular, único e irrepetible, atributos propios del modo de existir del hombre.

En tal sentido se asumen cuatro posturas con respecto a lo humano. En la primera, para Ricoeur citado por Begué, “el hombre es un horizonte abierto, pero no por eso inconsistente. Su pensar, su lenguaje, su afectividad, su acción, siempre remiten a un centro más profundo que es como la raíz en la tierra del ser”. (2002, p. 362)

Es un hombre que, si bien muere cada día en la actividad de sus múltiples ocupaciones, sin embargo, se recupera interiormente, reconociendo su capacidad de dar cada vez más. Es evidente, que el hombre es un universo de posibilidades inimaginables, que se manifiestan en las circunstancias más difíciles.

La segunda, de acuerdo con Duch (2002, p. 308) el ser humano tiene la capacidad de recordar y de anticipar, de dar vida al pasado y de configurar una gran variedad de mundos alternativos posibles de llegar a ser. Esto permite afirmar “que la posibilidad de hacer presente lo ausente (casi siempre de forma mediata) es un requisito irrenunciable para que sea posible hablar con propiedad de vida humana”.

El ser humano en construcción por ser provisional y ambiguo jamás puede dejar de interpretar e interpretarse y para eso recurre necesariamente al pasado vivido y al futuro posible.

La tercera es la concepción estoica del hombre como ser comunitario en la cual Foucault (2006) plantea que el hombre al preocuparse por si mismo y buscar su bienestar, favorece al mismo tiempo a los otros.

En la cuarta es la difuminación de la frontera entre lo humano y la IA. De acuerdo con Harari (2016) se plantea un equilibrio entre la mejora funcional y preservación de la autonomía.

Educación para la afectividad

Puede parecer sencillo afirmar que los seres humanos son espirituales y necesitan de afecto. No obstante, esta afirmación se contradice en la intimidad de la vida cotidiana donde, generalmente, se propinan y reciben con más frecuencia maltratos que ternura.

A tal efecto, se plantean cuatro disciplinas que pudieran contribuir a configurar una educación para la afectividad: la antropología de la esperanza, la psicología de la felicidad, la pedagogía de la ternura y el enfoque ético, cuyos aportes se muestran en las tablas 3 y 4, a continuación.

Tabla 3

Educación para la afectividad

Disciplina	Antropología de la esperanza	Psicología de la Felicidad	Pedagogía de la Ternura
Definición	-Vía para la apropiación íntima de la realidad -Implica creer, esperar y amar	-Educación para la felicidad como creación de valor en los educandos	-Propuesta humanista pacificadora -Exige el reconocimiento del otro ser humano como autónomo, libre y emocional
Autores	-Ricoeur, 2000 -Lain, 1962, 2016	-De Zubiria, 2007 -Ikeda, 2018	-Freire, 1992 -Dutch, 1997 -Cussiánovic, 2010
Concepción de afectividad	-Afectividad como esperanza que orienta hacia más allá del tiempo -Permite mejorar el presente -De cara a un futuro mejor.	-Afectividad como felicidad -Identificación y el cultivo de las fortalezas de las personas: amor, ocio y educación.	-Afectividad como ternura -Sentido a la vida propia y del otro.
Concepción de aprendizaje	-Discernimiento como estilo de vida -Afectividad y no la razón núcleo del sujeto.	-Basado en el crecimiento óptimo -Éxito personal	-Aprendizaje más sensible -Amor y sentimiento caracterizan la interacción educativa
Concepción educativa	-Reafirmar las respuestas afectivas que surgen espontáneamente -Integrarlas en la intimidad de la persona	-Resalta la importancia del corazón y la compasión sin condiciones -Relaciones profundas con los otros -Propósito formar personas	-Nueva forma de entender la educación integral, libre, emocional, crítica y reflexiva.

felices y competentes intra, inter y socio grupalmente.			
Didáctica	-Prevé conscientemente la condicionalidad de las emociones -Construye proyectos -Desarrollar sentimientos perdurables. -Propicia educación dialogante.	-Ambientes de apoyo y respeto -Interés sincero por las personas -Evita la competencia y la comparación	-Fraternidad conocimiento y emocionalidad -Acceder al conocimiento de forma más amena e integral
Estudiante	-Persona que se acepta a sí misma -Sabe lanzarse al futuro con seguridad existencial. -Es voluntad y superación.	-Actitud positiva y de confianza -Descubre y refina sus talentos -Realización autónoma -Espacios de libertad e independencia, -Fomenta la responsabilidad	-Recuperar la sensibilidad consigo mismo y los demás

Ricoeur, como se citó en Begué (2002) propone “una antropología abierta a la esperanza como la apertura de los espacios potenciales, se opone a cierto desánimo cercano al cansancio de existir”. Como puede verse este planteamiento que es compartido, por otros autores en contextos diferentes, promueve la importancia de aprender la esperanza, por cuanto fortalece el carácter y capacita para aceptar los reveses de la vida cotidiana.

Ante una prueba existe la posibilidad de cerrarse, resentirse o, por el contrario, recoger el desafío, ampliar la razón y abrir más el corazón. Esto es ir a la fuente de la donación, el amor y extraer nuevas reservas para ir más allá. Es pasión por lo posible, por lo que necesita tiempo, paciencia y perseverancia.

De acuerdo con de Zubiría Samper (2007, p. 110) en la psicología de la felicidad, cada vez menos personas saben iniciar, profundizar y des conflictuar las relaciones amenas con otros. Esto porque las operaciones afectivas al actuar con otros son complejas y difíciles de aprender.

Plantea como mecanismo para lograrlo tres acciones:

- conocer que se refiere a interesarse por los otros; “significa descifrar sus afectos, pensamientos y roles que lo caracteriza”
- valorar, exige tener una imagen clara de sus cualidades y defectos
- interactuar con otros, es compartir ideas, sentimientos, creencias con las personas.

Maya (2003) plantea la pedagogía de la ternura, que define como “aceptación de otra persona cercana o no, con la cual interactuamos, de sus actos” e instaurar el diálogo como los demás y crear lazos de respeto y convivencia” (p. 55). Corresponde a la educación recuperar el alma sensible, la presencia, la valoración y expresión de las emociones, los sentimientos y la ternura, en una cultura de auténtica convivencia y respeto.

Tabla 4

Educación para la Afectividad

Disciplina	Ética
Definición	-Campo de construcción de las subjetividades, donde se pone en juego las necesidades, motivos y emociones -El núcleo es el amor
Autores	-Fragoso, 2023
Concepción de afectividad	-Opera con las sensaciones, interpreta en función de los valores que el sujeto posee y genera procesos de consciencia de sí mismo, de los otros y de lo otro
Concepción de aprendizaje	-Construcción personal del conocimiento -Actúa para el desarrollo personal de forma integrada
Concepción educativa	-Proceso de formación de la persona que pretende comprender la manera como es afectado interiormente por las circunstancias y su personalidad y como se producen cambios en su interior, a partir de darse cuenta de dichas modificaciones en sí mismo y en los otros -Profesor con tendencia más humana -Estilo emocional
Didáctica	-Procesos de comunicación dialógicos -La afectividad objeto de reflexión científica -Tonalidad de las relaciones entre cognición, afecto, contenido y método a partir del diseño curricular -Interacción, participación e interdependencia
Estudiante	-Persona integra en tanto considera su cuerpo, sus afectos, su cognición, todos articulados en las diferentes acciones que realiza desde su voluntad y libertad -Requiere de una inteligencia afectiva -Capacidad de expresar y comunicar pensamientos y sentimientos vinculados en la acción

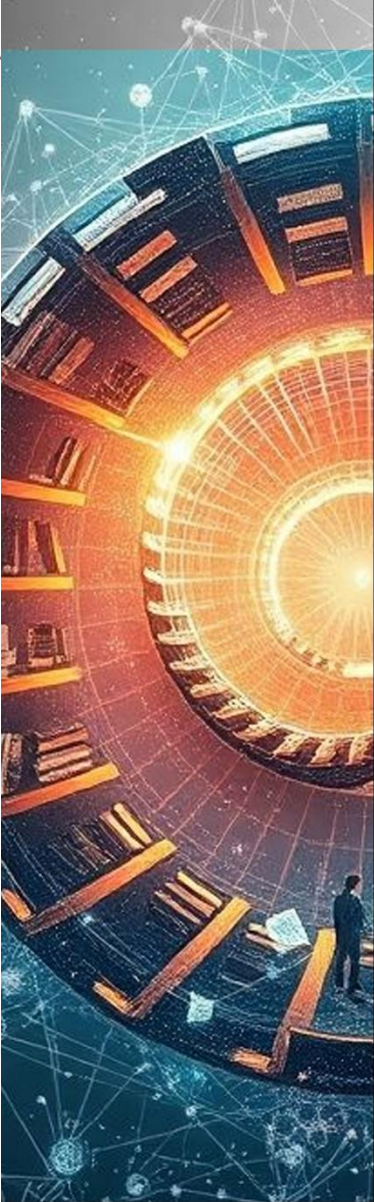
Se requiere construir el aprendizaje de la afectividad en la cotidianidad, en la interacción humana y social, mientras transcurre el cognitivo. En el proceso transeducativo para la afectividad, las relaciones interpersonales son tan cruciales que es necesario dedicar tiempo a crearlas, nutrirlas y preservarla, ya que ofrecen apoyo emocional, físico e informacional.

Adicionalmente crean la sensación de fortaleza, seguridad y bienestar. De acuerdo con Giles (1998) un sano amor propio es necesario, para auto valorarse y poder funcionar en forma saludable y aceptable en las relaciones interpersonales. Esto implica que tanto el profesor como los estudiantes deben practicar procesos de autocomprensión.

La sociedad actual increíblemente diversa y multidimensional plantea grandes retos a la educación. Así es evidente que debe transformarse en función de tales características societales. Atender la integralidad del estudiante que involucra lo biológico, lo afectivo, lo social y lo espiritual. Lograrlo sólo es posible a través de una educación afectiva, que no juzga, pero sí muestra la falta, da la solución y se hace parte de esta.

Acompaña, respalda, apoya, da esperanza y motivación para seguir adelante. El docente debe entonces educar y aprender la afectividad. Sólo se está en disposición de educar la afectividad sí, al mismo tiempo, se aprende. Es decir, sí en el mismo acto se da una interacción afectiva entre el docente y el estudiante.

En cuanto el proceso transeducativo, será una educación orientada hacia la persona en su totalidad, para lo que se requiere llegar a todas las dimensiones del educado y al desarrollo de todas sus potencialidades. Esta perspectiva supone que el hombre está abierto a infinitas posibilidades que le ofrece su naturaleza humana. Desde este supuesto, el proceso educativo tiene una forma de pensar al hombre, como sustento que le da sentido y determina su dirección.



CAPÍTULO II

PROSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN DESDE EL PENSAMIENTO TRANSCOMPLEJO



PROSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN DESDE EL PENSAMIENTO TRANSCOMPLEJO

Carlos Oscar Lepez, PhD. (Argentina)

Universidad de Buenos Aires

clepez@fmed.uba.ar

<https://orcid.org/0000-0003-3423-6049>

Según el cristal desde el cual se mire, hallamos miradas divergentes de enfoque panóptico sobre la realidad educativa inserta en un ecosistema gnoseológico, epistemológico, axiológico y praxeológico que nutre e interpela a la educación y convoca un encuadre alternativo y de complementariedad como lo plantea el pensamiento transcomplejo.

En la postmodernidad se suscitan infinitos procesos de deconstrucción y reconstrucción instituidos en el escenario educativo que analizados desde la prospectiva, con la adopción de las metodologías de la que esta disciplina se provee, en tanto permite reconocer las tendencias. Valora al mismo tiempo los antecedentes y trayectorias configuradas en la historiografía de la educación que dialogan con las sendas de corrientes contemporáneas emergentes y en un horizonte de interconexión con la complementariedad devenida del pensamiento transcomplejo, de acuerdo con Villegas González y Schavino (2020).

Las prácticas educativas actuales revelan desafíos entre las tensiones no resueltas y los vertiginosos avances y transformaciones del mundo a gran escala, en torno a pedagogías/andragogías críticas, inclusión social y participación ciudadana, donde se manifiestan y emergen de manera imperativa las reconfiguraciones de perfiles de los actores de la educación.

Se consolidan así, modos operativos transcomplejos mediante propuestas resignificadas, autogestoras, con perspectiva ética integral, de relevancia sociocultural y contribuciones situadas, en el marco de la transformación emergente actual y venidera.

De ahí que el propósito del capítulo es reflexionar acerca de la prospectiva de la educación desde el pensamiento transcomplejo. Producto de un encuadre que resignifique, poniendo el acento en los tópicos analíticos que integran hilos temáticos argumentales, que dan cuenta de miradas propias que recupera diversas fuentes de referencia teórico-práctica. Aún con sus límites interpretativos, dotan de valor contextual a los escenarios educativos situados. En tal sentido, se estructura en tres partes: pensamiento transcomplejo, prospectiva de la educación y un caso práctico.

Pensamiento transcomplejo

Las serendipias del conocimiento y hallazgos heurísticos han trazado revelaciones que adoptaron valor de verdad absoluta en términos epocales, sin embargo, con el avance de la sociedad, la ciencia y la cultura,

el orden desarrollista/positivista y otras transformaciones que la huella histórica ha creado en caminos diversos. Aun así, reconociendo la perspectiva del absolutismo en contraste con el reduccionismo, se asumen posicionamientos polares en estas dos lógicas de acreditación del conocimiento, que aplicando una neoformulación desde la cosmovisión alterna, infiere que la realidad es percibida objetiva y subjetivamente al unísono, resultando en un mosaico dúctil y a la vez firme.

En materia de investigación transcompleja se encuentra, entre los principios metodológicos, que requiere del trabajo en equipo y los multimétodos, logrado desde la transdisciplinariedad. Se logra, así desde la práctica reflexiva grupal y todo aditivo devenido del contexto de aplicación, que integra la multirreferencialidad y múltiples redes de relaciones cognoscitivas generadoras del nuevo conocimiento revelado según Piñero (2023).

En esta composición nace una vertiente que muestra como los extremos son importantes para la construcción, deconstrucción y reconstrucción del pensamiento, así como los puntos intermedios o externos. Esto alude a un campo heterogéneo de formas, prácticas, relatos, discursos, lenguajes, reproducción de acciones u omisiones que dan sentido a los marcos gnoseológicos y epistemológicos en un mismo tiempo-espacio y población.

Por ello el nacimiento de un modelo de complementariedad, es aquí donde toma sentido y luz el pensamiento transcomplejo en un espectro integrativo, para comprender, explicar y transformar la realidad, que Schavino, et. al. (2024) denomina fractal teleológico, conjugados con los principios transepistemológicos.

Se ubican, entre estos, la complementariedad, sinérgica relacional, dialógica recursiva, integralidad y reflexividad profunda, que se traducen en el esquema ilustrativo, que se presenta en la Figura 1 a continuación.

Figura 1

Pensamiento transcomplejo



Prospectiva de la educación

La prospectiva como disciplina interconecta con lógicas argumentativas que proponen una visión crítica de los fenómenos en estudio en términos de ubicar posibilidades de comportamientos y tendencias, probabilidad de transformaciones, eventos venideros y escenarios cambiantes resignificando el sentido actual y epocal que sustenta el giro evolutivo que pueda transitar cada tópico en la realidad en materia de salud, educación, economía, política, cultura, medio ambiente, orden social, tecnología, ética entre otras dimensiones.

Todo ello en ciernes a la imperativa necesidad de decidir de modo estratégico el rumbo de las acciones desde el presente de cara al futuro con la llave de la planificación estratégica, que abre las puertas a un horizonte incierto, no necesariamente impredecible.

Esta tiende a posicionar los fenómenos en construcciones o reconstrucciones partiendo de la información desde la que se nutren los analistas con enfoque de prospectiva, traccionando y abonando diversas metodologías para tal fin, apoyados en tecnologías generativas o modelos matemáticos. De este punto de vista, tiene coincidencia con la metodología transcompleja.

La perspectiva, desde una matriz de datos, procesa el contenido que revelan los patrones de desarrollo circunscripto en una proyección estimada; para proponer en consecuencia mecanismos decisorios que aborden, focalizados en la temática y sus relaciones directas e indirectas.

Tal es el caso del registro de geolocalización de zonas sísmicas o superficies petrolíferas que modulan oportunidades de desarrollo económico productivo para los patrimonios nacionales o internacionales, siendo por tanto de gran utilidad para los actores gubernamentales, empresarios y gestores institucionales, entre otros, así como a la sociedad en su conjunto para tomar medidas relativas al evento, de acuerdo con Torres-Ibarra (2023).

Apropiándose el enfoque de los estudios prospectivos, este resulta una alternativa en orden práctico de gran interés para los proyectos institucionales donde se buscan soluciones con modelos ágiles y prácticos, que operan desde metodologías flexibles y contingentes, en el contexto de decisiones estratégicas pensadas para escenarios múltiples y modulando las capacidades interventivas ya sean de previsibilidad, corrección, amortización o control del fenómeno que los ocupa.

Esto sin retraerse a prácticas decisorias que no han logrado resultados exitosos. Por ello la disciplina prospectiva se presenta como un eje axial que moviliza los posicionamientos rectilíneos de aquellas situaciones actuales que ya no funcionan con los esquemas de gestión precedentes, de acuerdo con Chalapud Narváez (2022).

Indagando acerca de los orígenes y referentes de la disciplina prospectiva, traducido en torno a una apreciación singular pero no reduccionista por ello a estudios de futuro, se reconocen al menos tres corrientes ligadas al apogeo y puesta en acción como práctica instrumental.

Estas son: la escuela anglosajona con anclaje norteamericano, europea e internacional, cualificadas de metodologías de reproducción, en ámbitos institucionales, tales como las vías cualitativas, cuantitativas y semicuantitativas, que modulan sobre la incertidumbre como área de interés sensible y elocuente. En este sentido, se ratifica su acercamiento con las metodologías transcomplejas. Se presenta, a continuación, un registro referencial que visibiliza las herramientas de la prospectiva según su encuadre metodológico, según Chalapud Narváez (2022).

Tabla 4

Herramientas

Cualitativas	Cuantitativas	Semicuantitativas
1. Análisis morfológico.		
2. Ábaco de Regnier.		
3. Ejes y escenarios de Peter Schwartz.		
4. Matriz FODA e IGO (importancia y gobernabilidad)		1. Impacto cruzado/ Análisis estructural
5. Wild Cards (comodines)	1. Análisis de patentes.	2. Análisis de actores
6. Ciencia ficción.	2. Bibliometría.	3. Escenarios cuantitativos / Smic Prob expert (matrices de probabilidad e impacto cruzado).
7. Juego de roles.	3. Benchmarking.	4. Método Delphi
8. Lluvia de ideas cualitativa y mixta.	4. Teoría de juegos.	5. Vigilancia tecnológica.
9. Backcasting (retroproyección)	5. Otros diseños focales (modelos matemáticos).	6. Método Meyep.
10. Árboles de relevancia y pertinencia.		7. Otros diseños instrumentales validados (modelos matemáticos).
11. Panel de expertos.		
12. Inteligencia Competitiva.		
13. Otros diseños matriciales		

Fuente: Elaborada con base a Chalapud Narváez (2022).

Estas herramientas y formas de análisis sustantivo de eventos/fenómenos de la realidad de interés, a la vez representan un espacio de transición entre prestamos epistemológicos, combinaciones que expresan oportunidades de innovación, creatividad, diversidad y colaboraciones entre disciplinas de diferentes campos de la ciencia.

Esto, incluso en territorios no explorados, como un entramado epistémico que borra las fronteras metodológicas y agrupa fuerzas de rigor que puedan predecir, pronosticar, alertar, mostrar, emular o componer escenarios posibles en un marco de probabilidades.

Así como transformaciones reconocibles que ayuden a los decisores de cada contexto organizacional a determinar planes de acción contingentes. Al tiempo que estas marcaciones diferenciadoras constituyen una red inacabada de nuevos desafíos para el futuro que se avecina y deja claro que el tablero donde se mueven las piezas que están en una ruta polinómica.

Estas vías pueden se transpolar en virtud del impacto, riesgos, actores, potencia, atributos/elementos tangibles e intangibles que reproduzcan o provoquen variabilidad en la escena que es objeto de estudio.

Adoptando estos argumentos y conforme la aplicación técnica de la prospectiva se evoca a un análisis ilustrativo y explicativo de la historia, presente y futuro de la educación que, a continuación, se representa en la figura 2.

Figura 2

Prospectiva de la educación transcompleja y polarización de la realidad del pasado, presente y futuro.



La integración y curaduría de contenidos para construir el presente esquema que ilustra la prospectiva de la educación transcompleja y polarización de la realidad del pasado, presente y futuro, implica valorar desde las trayectorias historiográficas educativas hasta el presente y sus proyecciones futuras.

No por ello acreditando o desacreditando el valor epocal o su trascendencia, sino creando una interconexión a modo de red que une puntos explicativos; a la vez que disonantes y que interpelan perspectivas ambivalentes. Estos se respaldan, asimismo, en estudios regionales que relucen la relación de la investigación y aprendizajes con proyecciones hacia el año 2030, de acuerdo con Aldana Zavala, et. al. (2021).

A continuación, se destacan las características de los elementos que se seleccionaron para elaborar el esquema representado en la figura 2, que se traduce en virtud de asumir que todo depende del cristal con que se mire la educación, desde el ecosistema epistémico, metafísico, praxeológico, axiológico, hermenéutico, sociopolítico, tecnocientífico-transferencial y simbólicos-discursivos.

Se reconocen elementos de la historia como herencia colonial y estructura desigual:

- Por un lado, educación elitista, excluyente, reservado a criollos y clero, que reproducen brechas de desigualdad.
- Presencia de borramiento del acervo y patrimonio histórico, cultural, político y social.
- Discriminación estructural y marginalización de colectivos indígenas, afrodescendientes y rurales (campesinado), sin acceso a la educación.
- Sostenimiento del foco de tensiones durante siglos, por la colonización educativa versus la inminente emancipación con modelos alternos y socio tecnociencias transcomplejas reivindicatorias.
- Creatividad a disposición de la co-construcción para una educación inclusiva, plural y diversa, en controversia con sistemas formativos donde operaba la exclusividad a modo de educación prohibida.

Existencia de modelos educativos importados

- Emulación de modelos europeos y norteamericanos.
- Desconexión entre educación formal y realidad sociocultural local.
- Búsqueda de modelos educacionales alternos y complementarios.

Movimientos de reformas y pedagogía crítica

Estos movimientos propuestos desde la educación popular planteada por Paulo Freire citado en Lima Jardín y Soto Arango (2020).

- Propicia el pensamiento crítico, emancipador y transformador de la realidad social.
- Impacta en la reivindicación de la identidad regional en materia de educación.
- Tensiona ante la presencia de otros modelos y sistemas educativos hegemónicos dominantes.
- Reformas educativas democráticas, postdictaduras, se producen movimientos de democratización de la educación, igualdad de género, diversidad y participación colectiva.
- Proclama de derechos humanos.
- Repercusión de los hitos y sucesos que desencadenan revoluciones educativas transcomplejas en escenarios cambiantes y situados.

Coexistencia de problemas estructurales

- Grandes brechas de desigualdad educativa entre área rural y urbana, públicos y privados, entre las clases sociales y étnicas.
- Estructuras deficientes con baja inversión en recursos materiales y formación docente sólida.
- Currículums descontextualizados, no situados, que no responden a la realidad social, cultural, carece de pertinencia.
- Escenarios de problematización sociopolítico en tanto emergen propuestas de formación en ámbitos de privación de la libertad, creando visiones éticas complejas a la vez que inclusivas o de reinserción.
- Búsqueda de soluciones para adaptarse a las transformaciones de las corrientes educativas clásicas a formas híbridas, multimodales, inmersivas y disruptivas.

Coalición de tensiones entre tradición y modernización

- Crecientes brechas tecnológicas y de alfabetización digital.

- La globalización impulsa una pseudo invisibilización de fronteras e identidades locales, información masiva y limitaciones de acceso (movimiento open access).
- Se visibilizan con mayor énfasis los temas de agencia pública que trascienden al ámbito educativo contemplando asuntos relevantes como la discapacidad y los procesos de integración socioambientales propicios, educación para adultos y adultos mayores con foco en la alfabetización universal.
- Creación de diseños de formación vinculantes al mercado productivo de trabajo (cursos, capacitaciones en oficios versus carreras extendidas y tradicionalistas).
- Nuevos estándares internacionales para la educación y certificación de los centros educativos, empleo de métricas y criterios de calidad educativa rígidos/flexibilizados.
- Educación a distancia y aparición de nuevas ofertas académicas que coexisten y demarcan neoperfiles académicos y de docentes (con requerimientos de múltiples dominios y capacidades emergentes).
- Potenciación de comunidades educativas hiperconectadas en redes académicas crecientes.

Como corolario, valorando que la percepción y análisis de la realidad depende del cristal desde el cual se mire y transitando a la vez que explorando un camino allanado de incertidumbres, descubrimientos y relacionamientos -en tanto enriquecen y producen interconexiones sobre la realidad educativa- la prospectiva de la educación transcompleja y la polarización de la realidad del pasado, presente y futuro reflejan en el prisma de ese panóptico un marco de referencia diferenciador y problematizador.

Este marco sirve para recuperar los acervos históricos y advertir el devenir en la educación atravesada por los vertiginosos procesos y sucesos socioeconómicos, productivos, políticos, culturales, ambientales, tecnocientíficos y del conocimiento en todas sus representaciones. Es por ello por lo que se reconocieron elementos distintivos con valor simbólico para representar las nociones de esta itinerante configuración esquemática acerca de la educación transcompleja.

Se destacan tensiones, hitos y la trascendencia del legado de la colonización y la fuerte instauración de modelos hegemónicos que penetraron el campo de la educación en la región de Latinoamérica y el Caribe, creando mantos de desigualdad y conformaciones clasistas en el orden sociocultural y político-económico.

Estos actualmente son fuente de procesos de reformas, reclamos, deudas, reivindicaciones y de recuperación de identidades locativas que se movilizan en coexistencia con las prácticas institucionalizadas y

otras tradiciones que van siendo recreadas o provocadoras de actualizaciones o productos emergentes con sistemas educacionales alternos como efecto domino de revoluciones educativas transcomplejas situadas y movilizadoras.

Estas exigen perfiles reconfigurados de los actores y voces de la educación, con mecanismos profesionalizantes en quienes son decisores en las instituciones y sistemas educativos, considerando al mismo tiempo los recursos, planificación, modernización y alfabetización en la era digital que se potencia a gran escala de forma acelerada y continua,

Los que significan avances, por un lado y por otro, limitaciones de accesibilidad incrementando las disparidades y polarización sociocultural como un valor excluyente que margina por transitividad. Sin embargo, es un componente exigido en las normas para cualificar la calidad educativa. Esto con parámetros que aun suponen un factor de mejora y a la vez una dificultad recursiva, que implica el posicionamiento desde la creación y sinergia de redes en las comunidades educativas.

Un caso práctico

Se presenta, a continuación, un esquema ilustrativo en virtud de transpolar la cosmovisión del pensamiento de la transcomplejidad en un recorte institucional que visibiliza la instauración de este paradigma en práctica de la investigación en un contexto vinculante, en este caso en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, tal como se presenta en la Figura 3.

Figura 3

Práctica de la investigación transcompleja en un contexto vinculante



Las transformaciones y dinámicas de los procesos organizacionales suponen a priori legitimización orgánica por las autoridades de gobierno de la institución de educación superior y la necesaria reproducibilidad fáctica por los miembros de la comunidad educativa. Tal como acontece en el caso de la Facultad de Ciencias Médicas, que es una de las trece unidades académicas que integran la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Esta universidad fue fundada en 1822 con tres cátedras, y los primeros médicos se graduaron en 1827, cuya sede principal fue inaugurada en 1944. Actualmente, se encuentra ubicada en la calle Paraguay 2155, frente a la Plaza Houssay, en el barrio porteño de Recoleta de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde alberga una gran concurrencia de público y cuenta con más de 30.000 estudiantes estimativamente.

La Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires es una institución pública de educación superior, abocada a la educación en carreras de grado y posgrado del campo de las ciencias de la salud, cuya tarea la lleva a cabo desde una perspectiva crítica que busca preparar profesionales capacitados para responder a las diversas y cambiantes necesidades del país.

Se trata de un organismo estatal y en función de su pertenencia a la UBA, la Facultad de Ciencias Médicas procura guardar relaciones de solidaridad con la comunidad de la cual forma parte y ser un instrumento de mejoramiento social al servicio de la nación y de los ideales de la humanidad, de acuerdo con Ricci, et. al. (2015).

En este contexto, esta Facultad tiene como misión formar profesionales de la salud con un fuerte compromiso de cara a la sociedad, con espíritu crítico, capacidad de adaptación a los cambios del entorno y del campo científico-tecnológico. Así como, con sentido de la responsabilidad, encargados de la promoción, mantenimiento y restauración de la salud.

Al mismo tiempo, a través de la investigación, la docencia y las actividades de difusión, extensión y servicio, busca contribuir a la construcción, divulgación y transferencia del conocimiento científico en el área de las ciencias de la salud.

Imbuida de este espíritu y en la búsqueda permanente de excelencia académica, desde hace más de dos siglos la Facultad de Ciencias Médicas se ha mantenido entre las casas de altos estudios de mayor renombre del país, la región y el mundo de habla hispana.

En el Ranking de Universidades Internacionales y América Latina según la Unidad de Inteligencia QS, la Universidad de Buenos Aires es la institución universitaria más grande de Argentina, fundada el 12 de agosto de 1821 en la Ciudad de Buenos Aires.

Se compone de 13 facultades, seis hospitales, 10 museos y cuatro escuelas: Colegio Nacional Buenos Aires, Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, Instituto de Segunda Enseñanza gratuita, y Escuela Técnica en Villa Lugano de la Ciudad de Buenos Aires.

Es una institución que se caracteriza por la excelencia académica y tiene el honor desde el ámbito científico de haber formado a tres premios Nobel: Dr. Bernardo Houssay, Dr. Federico Leloir y Dr. César Milstein.

La Universidad de Buenos Aires se ubica en el puesto 71 entre las instituciones universitarias a nivel global categorizadas por la agencia evaluadora. Dentro de estas, la Facultad de Ciencias Médicas se posiciona en el puesto 150, y en el puesto 10 en el contexto de Latinoamérica, de acuerdo con lo planteado por Quacquarelli Symonds World University Rankings (2025).

En términos cuantitativos los registros datan de los siguientes valores en los parámetros que se señalan a continuación: (a) puntuación general: 88.4; (b) citas por artículo: 17.4; (c) artículos por Facultad: 26.9; (d) reputación académica: 100; (e) proporción de estudiantes por profesorado: 93.1; (f) personal con doctorado: 58; (g) red internacional de investigación: 99.4; (h) impacto web: 99.9 y (i) reputación del empleador: 100.

En virtud de estas distinciones histórico-institucionales y tendencias reveladoras del desarrollo actual y horizonte de los alcances que potencian a la entidad educativa, se divisan elementos favorecedores para la instauración de prácticas de investigación transcompleja alineadas al proyecto educativo institucional.

Así como en sus proyecciones en términos de prospectiva, sustanciado en el plan estratégico de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, forjado por los pilares de productividad y contribución sociocultural, científico-tecnológica a partir de la gestión académica, docencia, convenios de cooperación, extensión y responsabilidad social universitaria.

Estos incluyen actualmente a las prácticas sociales educativas, investigación y transferencia, dotando a esta institución de educación superior en un punto clave desde los proyectos, acciones, resultados, hallazgos y desafíos, cristalizados en la fusión entre la educación superior y la salud pública como llamamiento a la planificación, participación, revisión y acción constante en la búsqueda de soluciones a los problemas de la realidad acuciante.

Todo ello integrado en los estándares que pregonan la UNESCO en los pilares de la educación superior de aprender a: conocer, hacer, vivir juntos y con los demás, ser. Instancia que instituye el valor centripeto de la universidad en el marco de las políticas educacionales y la razón de ser en virtud de la democratización del conocimiento y la cultura.

De acuerdo con UNESCO (1998) lo planteado promueve un proceso de cambio cualitativo se re-semantiza, que se proyecta hacia un futuro con garantías de transformación de las instituciones de educación superior universitaria que implica responsabilidades sociales, culturales, políticas, ambientales y económicas en el contexto local, nacional e internacional.

Todo esto, con impacto transformador en el marco del siglo XXI como un perfil de universidad emergente emblemática, que parte del constructo social para transformar la realidad, en beneficio de la calidad de vida de las personas. Convoca a la apertura de una inminente resignificación del sujeto educativo y redefinición de los entornos de aprendizaje, en escenarios convencionales, abiertos y virtuales.

Todo esto con desarrollo de nuevas áreas de conocimiento, de base interdisciplinaria, como sustitutivas de las tradicionales conformaciones curriculares y la instauración de procedimientos y caminos alternativos para velar por prácticas investigativas desde la transcomplejidad.

Con lo cual se sigue el legado de Houssay (1951), premio Nobel de Medicina, quien opinaba que el desarrollo de la ciencia, técnica y la investigación son una necesidad urgente e ineludible para avanzar.

Siendo esta la ventana que abre el paso a la materialización del diseño de proyectos, en congruencia con las políticas de gestión del conocimiento e investigación, que a su vez requiere y fomenta semilleros estudiantiles y del profesorado, que en el escenario vertiginoso actual y con las nuevas demandas a las que dar respuesta, de acuerdo con Almerich, et. al. (2020) supone capacidades y atributos de estos perfiles en las siguientes dimensiones:

- Sociales que corresponde a trabajo en equipo, sentido ético, interculturalidad y diversidad-
- Intrapersonales, referidos a automotivación, autoconfianza, calidez e interés.
- Organizacionales, que incluye planificación, adaptación al entorno, gestión del proyecto y del tiempo.
- Comunicacionales, referido a comunicación oral y escrita, dialógica y dialéctica.
- Emprendedorismo, corresponde a iniciativa, creatividad, autonomía y espíritu emprendedor, innovación, calidad, liderazgo.
- Pedagógicas/andragógicas, referidas a las capacidades para el pensamiento crítico, resolución de problemas, análisis y síntesis, aprender a aprender, investigación.

Todo ello contribuye a poner en agencia y transitar las sendas de la investigación transcompleja en un escenario desafiante que se transforma, conforme emergen nuevas necesidades o revitalizan intereses a los que atender por el impacto y relevancia en la realidad contextual y situada. Esto como mecanismo de reproducción fáctica de sucesos, desarrollos y prácticas socio institucionales, que germinan y logran penetrar en las dinámicas instituyentes e instituidas.

Considerando las voces y contribuciones de todos los actores partícipes de cada proyecto productivo, aportando sentido y resignificación desde la transferencia transformadora que el pensamiento transcomplejo operativiza.

Esto, en el presente y futuro venidero que halla en la prospectiva una oportunidad de creer y crear valor agregado en los resultados y tendencias esperadas, consolidando modelos educativos emergentes que transforman la educación superior, al potenciar las competencias para aportar a la sociedad.

Todo ligado a valores, reconfiguración de los planes de estudios, sistematización de experiencias educativas, con flexibilidad y vinculación con la sociedad. Todo como como constructo en el contexto social y el revolucionario giro lingüístico, como piedra angular de las prácticas investigativas transcomplejas, que combinan las vías dialógicas y dialécticas sine qua non, de acuerdo con Guevara Sánchez (2023).

Es menester remarcar que la universidad tiene un papel fundamental en la generación de nuevos conocimientos estimulando la investigación científica, tecnológica, humanística y social, según Ricci, et. al. (2015).

En este sentido, es clave el reto de cristalizar la práctica que se propone ya que es muy importante y crítico para los profesionales, graduados de esta casa de estudios, apropiarse de capacidades para afianzar y sostener proyectos de investigación desde la cosmovisión de la transcomplejidad.

Esto, incluye la potenciación de esta propuesta investigativa en la red de hospitales universitarios e institutos de investigación, centros y laboratorios, asociados o propios de la Universidad de Buenos Aires (UBA), apoyados con las normativas institucionales con las que opera la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Médicas UBA y alineado a lo establecido en el Estatuto universitario de la Asamblea Universitaria Universidad de Buenos Aires (1960).

Este pensamiento paradigmático de la transcomplejidad en educación ofrece un marco epistémico alternativo y una ética del conocimiento que promueve la construcción, la diversidad eco epistémica y la integración de voces y actores plurales, atravesados por perspectivas éticas individuales y colectivas.

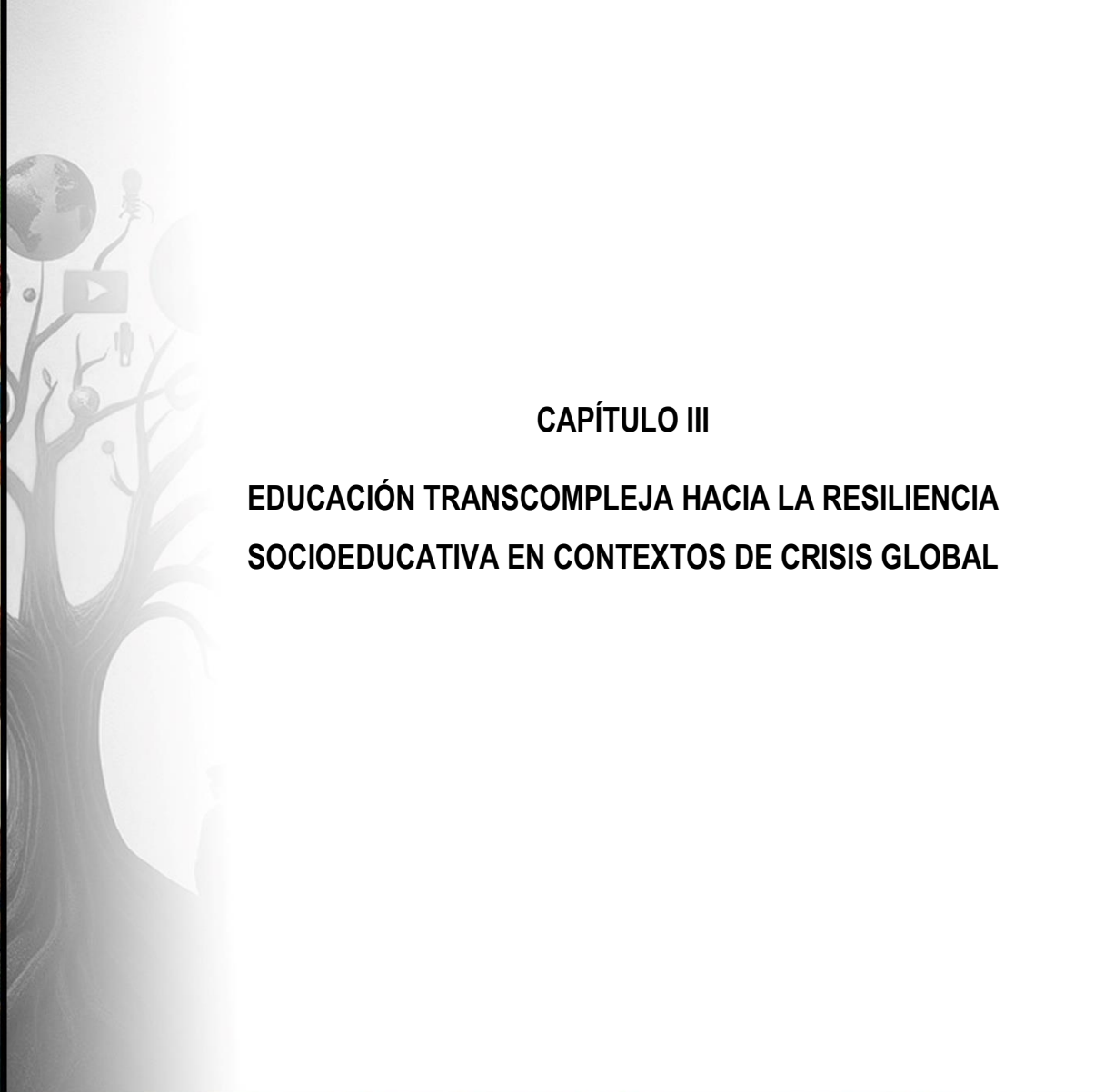
Reconociendo que el pensamiento transcomplejo en educación explica la integración plural que incluye las disidencias y congruencias, como también la incertidumbre, que comprende al conocimiento como un medio y no como un fin en tanto se produce en un proceso inacabado, colectivo y situado, atravesado por dimensiones culturales, afectivas, simbólicas y contextuales, que demanda a la prospectiva como disciplina colaborativa de tal intencionalidad.

Por lo tanto, la perspectiva transcompleja puede añadir la noción de construcción colectiva atendiendo a que no sólo los investigadores son los únicos portadores de saber legítimo o legitimado, sino que son uno entre varios sujetos epistémicos transcomplejos que participan de la co-construcción del conocimiento incluso en tiempo-espacio simultáneos.

Lo planteado, implica reconocer que existen otras fuentes de referencia del conocimiento como los estudiantes, docentes, familias, líderes comunitarios y actores sociales quienes también poseen saberes (vivenciales, territoriales, ancestrales, técnicos, emocionales).

Estos son un valor agregado como acervo informacional y deben ser considerados no como objetos de estudio, sino como sujetos que interpelan y transforman el proceso educativo. No obstante, esta concepción implica una ética del conocimiento que no se limita a la validez metodológica, sino que su rizoma se halla en la inclusión de voces múltiples y la legitimación de otras formas de saber.

Quedan múltiples puntos asintóticos a tratar que exceden la intensidad del capítulo, que se limita a revelar la importancia de la disciplina de prospectiva para repensar la educación con un enfoque de pensamiento transcomplejo, siendo un punto de inflexión abierto y permeable a los diálogos de contenidos, actores y voces divergentes y convergentes al unísono, que no se desprende de un sentido de trans-ética.



CAPÍTULO III

EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA HACIA LA RESILIENCIA SOCIOEDUCATIVA EN CONTEXTOS DE CRISIS GLOBAL



EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA HACIA LA RESILIENCIA SOCIOEDUCATIVA EN CONTEXTOS DE CRISIS GLOBAL

Mario Chibás Creagh, PhD. (Cuba)

Universidad de Guantánamo

mchibasc@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5295-0193>

La sociedad del siglo XXI se caracteriza por la volatilidad, la incertidumbre, la complejidad y la ambigüedad, manifestándose en una sucesión de crisis multidimensionales que incluyen pandemias, disrupciones tecnológicas, inestabilidad climática y conflictos geopolíticos.

En consecuencia, estos escenarios desafían la capacidad de los sistemas educativos para garantizar la continuidad, la equidad y, fundamentalmente, para formar ciudadanos capaces de no solo resistir los choques, sino de transformar la adversidad en oportunidad de crecimiento sistémico.

Como resultado de lo anterior, se vive en una era caracterizada por la multiplicidad de crisis globales que afectan la estabilidad social, ambiental y económica, entre estas, cambios climáticos, pandemias, desigualdades sociales y desintegración cultural.

Estas crisis evidencian las limitaciones de los sistemas educativos tradicionales para preparar adecuadamente para un mundo impredecible y complejo. Por ello, la resiliencia educativa, entendida no solo como adaptación sino como capacidad para transformar contextos adversos, se vuelve un imperativo.

Precisamente en este marco surge la Educación Transcompleja (ET) o transeducación, como un encuentro educativo complejo que promueve la integración multidimensional, la transdisciplinariedad y al ser humano como una totalidad indivisible. Todo ello fundamentada desde una visión de complementariedad, que surge de la necesidad de reformular la educación en respuesta a una sociedad heterogénea y una humanidad compleja (Villegas González, 2022).

Por lo tanto, ante este panorama, el paradigma de la educación transcompleja emerge como una respuesta esencial y no meramente alternativa a los modelos educativos tradicionales frente a la complejidad de la sociedad actual con una cosmovisión que abarca desde la reformulación del currículo hasta la conceptualización de un nuevo lenguaje para la praxis educativa.

Desde esta óptica, la resiliencia, en este contexto, deja de ser una cualidad meramente individual para convertirse en una capacidad socioeducativa y sistémica: la habilidad de una comunidad de aprendizaje para adaptarse, autorregularse y transformarse positivamente ante un shock (UNESCO, 2025). Así pues, la

educación transcompleja proporciona un fundamento epistemológico y metodológico indispensable para cultivar esta resiliencia sistémica (socioeducativa).

De ahí que, el ensayo reflexiona acerca de la necesidad de un acercamiento del marco conceptual y práctico de la educación transcompleja al desarrollo de una resiliencia socioeducativa, preparando a los estudiantes para navegar y transformar positivamente los escenarios de crisis multidimensional. Desde esta perspectiva, se centra la atención en la formación de los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación Biología de la Universidad de Guantánamo, Cuba.

Desde el punto de vista metodológico, se aborda como un estudio descriptivo (Hernández Sampieri y Mendoza, 2023). Cabe señalar que se emplearon métodos como el análisis-síntesis y la inducción-deducción para establecer y determinar los fundamentos teóricos, arribando a generalizaciones y conclusiones acerca de las ventajas derivadas de la articulación efectiva entre la educación transcompleja y la resiliencia educativa. Esta articulación es fundamental para potenciar la supervivencia y el desarrollo en la era de la incertidumbre global, aportando un marco sólido para enfrentar los desafíos educativos actuales.

Principios clave de la educación transcompleja como ejes resilientes

Los enfoques educativos tradicionales, basados en el currículo fijo, la transmisión unidireccional de contenidos y la evaluación sumativa centrada en el rendimiento cognitivo, han demostrado ser inherentemente frágiles en contextos de crisis. En primer lugar, su énfasis en la adaptación pasiva (memorización y adherencia a la norma) anula la capacidad de transformación, que es la forma más elevada de resiliencia. A este respecto, existen autores que señalan que la resiliencia auténtica “no se limita a resistir, permite la reconstrucción” y se aleja de un modelo basado en la patología para aproximarse a uno proactivo. Los modelos tradicionales, al centrarse en la nota y en la carencia, no desarrollan esta musculatura psicoafectiva (Noriega, et. al., 2015).

En segundo lugar, el reduccionismo disciplinar de los modelos convencionales impide a los estudiantes gestionar la incertidumbre compleja. Una crisis multidimensional (la gestión de una pandemia) requiere conocimientos interconectados de biología, sociología, economía y tecnología. De modo que, el sistema educativo que orienta estos saberes en “silos” condena al estudiante a una visión fragmentada de la realidad, inútil para la solución de problemas reales (Fernández-Terol, et. al., 2025).

Por consiguiente, los modelos educativos convencionales, basados en la fragmentación disciplinar, la enseñanza memorística y la evaluación rígida, han demostrado ser insuficientes ante las crisis sistémicas. La resiliencia, entendida como simple adaptación, limita la capacidad de los sujetos para reinventar soluciones en contextos cambiantes y no aborda las dimensiones afectivas, sociales y éticas que la complejidad exige

(Sánchez y Marín, 2023). Además, tales enfoques suelen desatender la diversidad cultural, la incertidumbre y las problemáticas socioambientales vinculadas a la crisis global, restringiendo el desarrollo integral y la competencia para la transformación social.

Sin embargo, la superación de estas limitaciones se logra al establecer pilares que construyen capacidades resilientes en el individuo y el sistema, gracias a la ET, entendiendo a esta como un paradigma pedagógico emergente que se concibe como un proceso histórico-cultural y epistemológico contemporáneo, que complementa principios antropológicos, ontológicos y humanísticos para fomentar la transdisciplinariedad, la integración flexible de saberes en un ecosistema vivo de aprendizaje dialógico y multidimensional.

Promueve el desarrollo bio-afectivo, cognitivo, espiritual y social del ser humano en contextos complejos y dinámicos, propiciando la construcción crítica y creativa del conocimiento. Orientada a transformar la realidad contextual concreta, marcada por la revolución digital e impulsar la equidad, la inclusión y el desarrollo integral con un compromiso ético hacia la sostenibilidad y la convivencia planetaria.

Específicamente, lo anterior revela que no se trata de una simple suma de palabras, sino de un manjar epistémico, un entramado recursivo y dialógico donde cada elemento se articula con los demás para configurar una visión transformadora y coherente. El enfoque transcomplejo es un transparadigma que habilita la complementariedad de saberes sin desechar lo existente. Es un proceso histórico-cultural que se gesta en la práctica colectiva y se enriquece con la experiencia, no una teoría abstracta. Su fundamento filosófico reside en la ontología de la relación recursiva sujeto-realidad y en una antropología que reconoce al ser humano en todas sus dimensiones: bioafectiva, cognitiva, espiritual y social.

De hecho, la transcomplejidad se materializa en la intercolaboración y el diálogo transdisciplinario, que dan vida a un ecosistema vivo de aprendizaje donde el conocimiento se cocrea de manera crítica y creativa, no se transmite pasivamente.

Este enfoque impulsa la formación de un transdocente que es reflexivo, interactivo e innovador, y de un transestudiante que es protagonista de su propio proyecto de vida. La finalidad de esta educación es la transformación de la realidad contextual concreta, utilizando la revolución digital como un catalizador ético para la inclusión y el desarrollo integral. En su nivel más amplio, el compromiso ético de la transcomplejidad se proyecta en la sostenibilidad y la convivencia planetaria.

Adicionalmente, este enfoque exige la construcción de un nuevo lenguaje vivo, orgánico, cambiante y globalizante para nombrar lo que antes quedaba fuera del discurso académico. El lenguaje transcomplejo es

en sí mismo una dimensión epistemológica que refleja la intención del investigador de captar la multiplicidad de significados de la realidad.

Bajo esta perspectiva, el abordaje de la transcomplejidad no debe ser visto como una fórmula única, sino como una invitación a la acción. En este sentido, las universidades y los docentes tienen el desafío de incorporar la transcomplejidad como eje para el desarrollo integral de todos los campos del pensamiento.

Este no es un llamado a la pasividad, sino a embarcarse en la nave del conocimiento y a contribuir a una praxis transformadora que amplía el sentido mismo del conocimiento, transformándolo en herramienta viva para la justicia, la innovación social. La educación transcompleja, en esencia, es un tsunami de conciencia, de renovación y de esperanza que convoca a cada uno de nosotros a construir una nueva realidad desde la diversidad, de acuerdo a lo planteado por Villegas González (2025b).

De esta forma, lo planteado ofrece un marco sólido y coherente para desarrollar sistemas educativos resilientes, capaces de enfrentar las crisis globales con flexibilidad, ética y creatividad. La resiliencia educativa ha evolucionado desde un constructo psicológico individual hacia una capacidad sistémica.

Consecuentemente, en el contexto de crisis globales (sanitarias, climáticas o de conflicto), la UNESCO (2024) se define como:

“La capacidad intencional de un sistema educativo (desde el aula hasta el nivel de política nacional) para resistir, adaptarse y transformarse positivamente frente a una gama cada vez más amplia de perturbaciones y shocks, garantizando la continuidad de una educación segura, de calidad e inclusiva para todos los estudiantes”.

Sus características operativas fundamentales se articulan en torno a las tres capacidades clave del sistema: la absorción, para mitigar el daño inmediato; la adaptación, para modificar ágilmente procesos y metodologías, como el cambio al aprendizaje híbrido; y la transformación, que utiliza la disrupción para corregir desigualdades estructurales preexistentes, emergiendo como un sistema más equitativo.

De igual manera, su implementación práctica prioriza metodologías activas y un cambio en la gobernanza, lo cual incluye el Aprendizaje basado en proyectos sostenibles, que según Barcia, et. al. (2024) que combina la sostenibilidad ambiental con el desarrollo de competencias socioemocionales, una integración demostrada como clave para la adopción de comportamientos proambientales duraderos.

Por otra parte, la efectividad del sistema resiliente se apoya en un liderazgo distribuido y adaptativo, el cual incluye enfoques de cuidado y sistémicos esenciales para la preservación de prácticas educativas

integrales durante la crisis, de acuerdo con Díaz Delgado (2021); Villafuerte Holguín y Cevallos Zambrano (2021).

De este modo, la resiliencia no solo busca el retorno a la funcionalidad, sino la consolidación de una transformación ética de todo el ecosistema educativo. En consecuencia, es criterio del autor que la educación transcompleja no solo describe un modelo educativo; establece las condiciones sine qua non para que un sistema y sus actores sean resilientes.

La definición de educación transcompleja se articula con la resiliencia educativa ante escenarios de crisis global a través de varios ejes fundamentales. A continuación, se presentan sus principios centrales y su directa vinculación con el fortalecimiento de la resiliencia en contextos educativos:

1. Proceso histórico-cultural y epistemológico contemporáneo. La crisis obliga a descartar soluciones obsoletas. Por ello, la ET promueve el desaprender, reaprender y aprender de forma continua. Esta visión dinámica del conocimiento es la esencia de un sistema resiliente, que no está anclado al pasado, sino orientado a la reestructuración del aprendizaje en tiempo real.
2. Transdisciplinariedad e integración flexible de saberes. La educación transcompleja promueve la transdisciplinariedad, facilitando un diálogo abierto entre diversas áreas del conocimiento. Esta integración flexible permite abordar problemas complejos, como los generados por las crisis globales, desde múltiples perspectivas.

En consecuencia, en lugar de respuestas rígidas, se generan soluciones adaptativas y contextualizadas, esenciales para la resiliencia de los sistemas educativos. De ahí que, la capacidad de incorporar saberes científicos, locales y emergentes convierte al currículo en una herramienta dinámica, preparada para responder con agilidad a situaciones adversas.

3. Ecosistema vivo de aprendizaje dialógico y multidimensional. La educación transcompleja concibe el aprendizaje como un ecosistema vivo, dialógico y multidimensional. Este enfoque fomenta la colaboración, el apoyo social y la construcción colectiva del conocimiento, elementos clave para sostener procesos educativos en contextos disruptivos.

Un ecosistema educativo flexible puede reconfigurarse ante una crisis, priorizando el bienestar emocional y social de sus integrantes. En este sentido, el aula se transforma en un espacio de contención y crecimiento, donde el desarrollo bioafectivo, cognitivo, espiritual y social se articula para fortalecer la resiliencia individual y colectiva.

4. Desarrollo bioafectivo, cognitivo, espiritual y social. La educación transcompleja enfatiza el desarrollo integral de la persona, atendiendo dimensiones cognitivas, afectivas, sociales y espirituales.

Este enfoque multidimensional dota a los individuos de competencias socioemocionales indispensables para enfrentar la adversidad, tales como la empatía, la gestión de la incertidumbre y la capacidad de adaptación.

De hecho, en contextos de crisis, estas cualidades no solo facilitan la continuidad del aprendizaje, sino que también promueven una respuesta ética y creativa ante los desafíos, fortaleciendo la resiliencia psicoafectiva individual.

5. Construcción crítica y creativa del conocimiento. Frente a problemas complejos, la educación transcompleja fomenta la construcción crítica y creativa del conocimiento, capacitando a los estudiantes para generar soluciones innovadoras con los recursos disponibles.

En efecto, esta capacidad de improvisación y pensamiento lateral es fundamental en escenarios de crisis, donde las respuestas preconcebidas suelen resultar insuficientes. Por lo tanto, la creatividad y el análisis crítico se convierten, así, en pilares de una resiliencia proactiva y transformadora.

6. Orientada a transformar la realidad contextual concreta. La meta explícita de la educación transcompleja es ir más allá de la mera supervivencia. Esta es la definición más elevada de resiliencia. En lugar de buscar volver al statu quo ante (que a menudo generó la vulnerabilidad), por el contrario, la educación transcompleja utiliza la crisis (la revolución digital) para promover la equidad y la inclusión, mejorando las condiciones previas.
7. Compromiso ético hacia la sostenibilidad y la convivencia planetaria. El compromiso ético actúa como el faro moral de la resiliencia. Garantiza que el esfuerzo de recuperación esté dirigido a la justicia social y a evitar futuras vulnerabilidades. La resiliencia transcompleja es, por lo tanto, una resiliencia con sentido, guiada por la responsabilidad de construir un futuro más sostenible.

De este análisis se desprende una relación sinérgica entre la educación transcompleja y la resiliencia educativa. Mientras la resiliencia define el qué (esto es, la meta de adaptación, supervivencia y transformación positiva ante la crisis), la educación transcompleja constituye el cómo (el camino epistemológico, pedagógico y ético) para alcanzar dicha meta.

Así, esta sinergia da lugar a ecosistemas educativos que no únicamente se adaptan, sino que evolucionan: aprenden, se fortalecen y emergen de la crisis con mayor equidad, más justos y conscientes de su interdependencia planetaria.

Implementación de la educación transcompleja en el ámbito laboral: hacia la construcción de resiliencia educativa

La aplicación práctica de la educación transcompleja en el ámbito laboral, específicamente en el departamento de Biología de la Universidad de Guantánamo, responde a la urgencia de superar los modelos convencionales mediante una educación biológica orientada al siglo XXI.

Para ello, se plantea la adopción de modelos educativos dinámicos que, mediante un transcurrículo, articulen los saberes científicos con los conocimientos locales y comunitarios, posibilitando así la adaptación del currículo a las circunstancias particulares de Guantánamo, Cuba.

Consecuentemente, este enfoque sienta las bases para la incorporación de herramientas pedagógicas innovadoras y adaptativas, esenciales para preparar a estudiantes y docentes frente a escenarios complejos y crisis emergentes.

Del mismo modo, resulta indispensable consolidar una pedagogía dialógica que potencie el pensamiento crítico, la reflexión ética y el compromiso ambiental, pilares fundamentales para la resiliencia educativa.

Asimismo, se propone un uso estratégico de tecnologías disruptivas que garanticen la equidad y la democratización del acceso al conocimiento, contribuyendo a la preparación de los futuros profesionales para contextos marcos de inestabilidad o emergencia.

Esta transformación implica una reestructuración profunda del proceso de mediación del aprendizaje. La evaluación, orientada hacia lo formativo, utiliza proyectos, debates y la resolución de problemas ambientales como ejes estructurantes, promoviendo así la autonomía, el trabajo colaborativo y la flexibilidad cognitiva.

Además, el aprendizaje se concibe como un proceso colectivo y continuo, en el cual los estudiantes desaprenden, reaprenden y aprenden, reforzando sus capacidades para enfrentar la incertidumbre y gestionar el cambio, características inherentes a la resiliencia educativa.

Cabe destacar que la responsabilidad de este cambio se entiende como un proceso colectivo: los educadores de biología asumen el rol de facilitadores y agentes de transformación, promoviendo la capacidad de adaptación, innovación y cohesión social en sus estudiantes.

Visión que se extiende al ámbito institucional, con la Universidad de Guantánamo situando la transcomplejidad y la resiliencia como ejes centrales en la formación de profesionales de la educación biológica.

Por todo ello, la implementación de este enfoque exige la formación de equipos interdisciplinarios y adaptativos, integrados por biólogos, pedagogos, psicólogos, sociólogos e informáticos, capaces de promover un diálogo genuino y la integración de diversas perspectivas en la educación biológica.

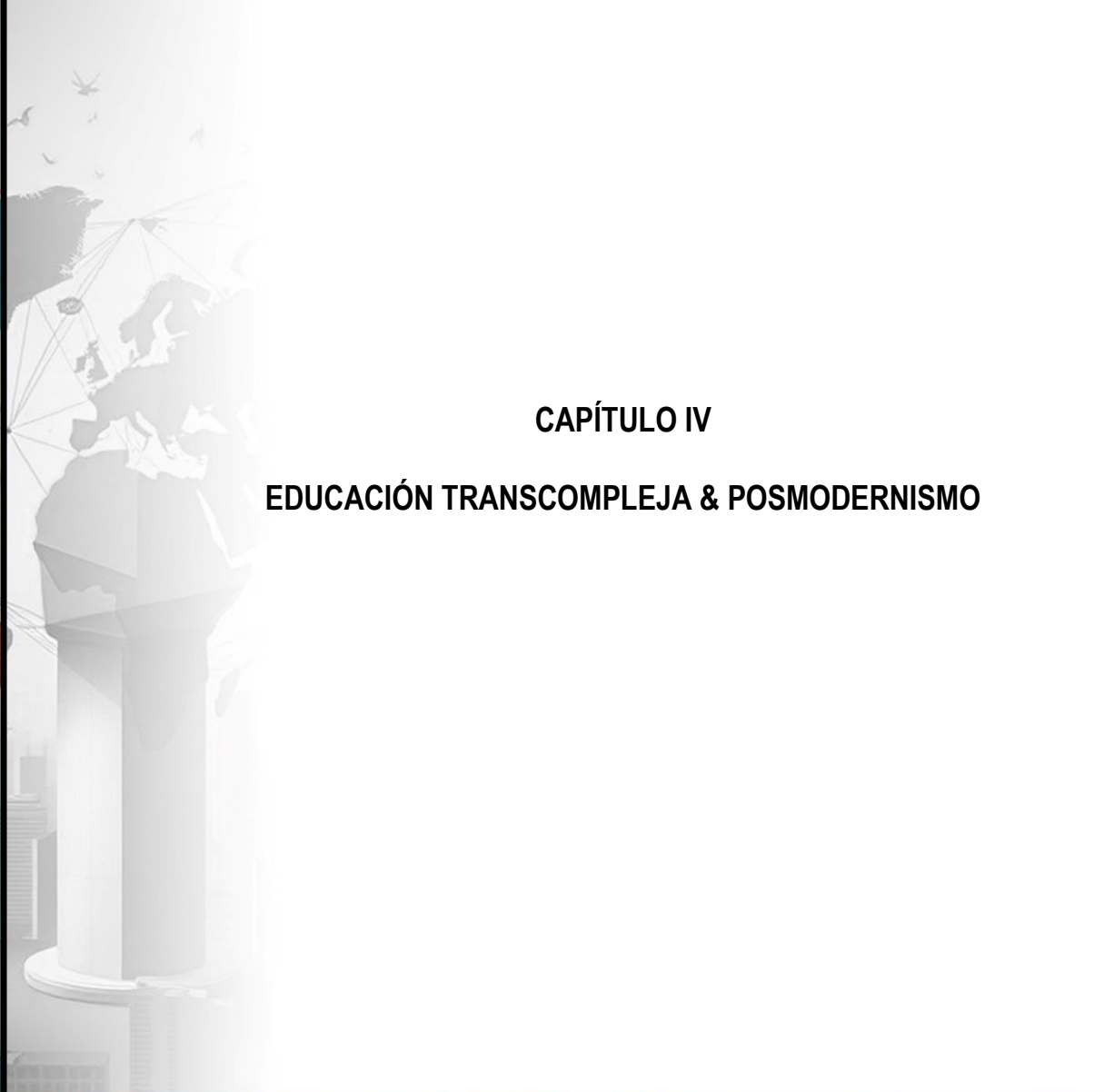
Como resultado, se obtiene un entorno educativo fortalecido, que promueve la conciencia ambiental, la profesionalización resiliente de docentes y estudiantes, y el desarrollo de competencias críticas y transformadoras ante los retos globales.

Así, la educación transcompleja no solo renueva las prácticas pedagógicas, sino que posiciona la resiliencia educativa como una condición indispensable para afrontar los desafíos del presente y el futuro.

La educación transcompleja, fundamentada en la transdisciplinariedad y la transformación ética de la realidad, se erige como la respuesta pedagógica más sólida para construir resiliencia socioeducativa. Frente a los modelos tradicionales, limitados a una adaptación frágil y resistencia pasiva, este paradigma proporciona las bases epistemológicas para que los sistemas educativos no solo se reconstruyan, sino que se fortalezcan tras la adversidad.

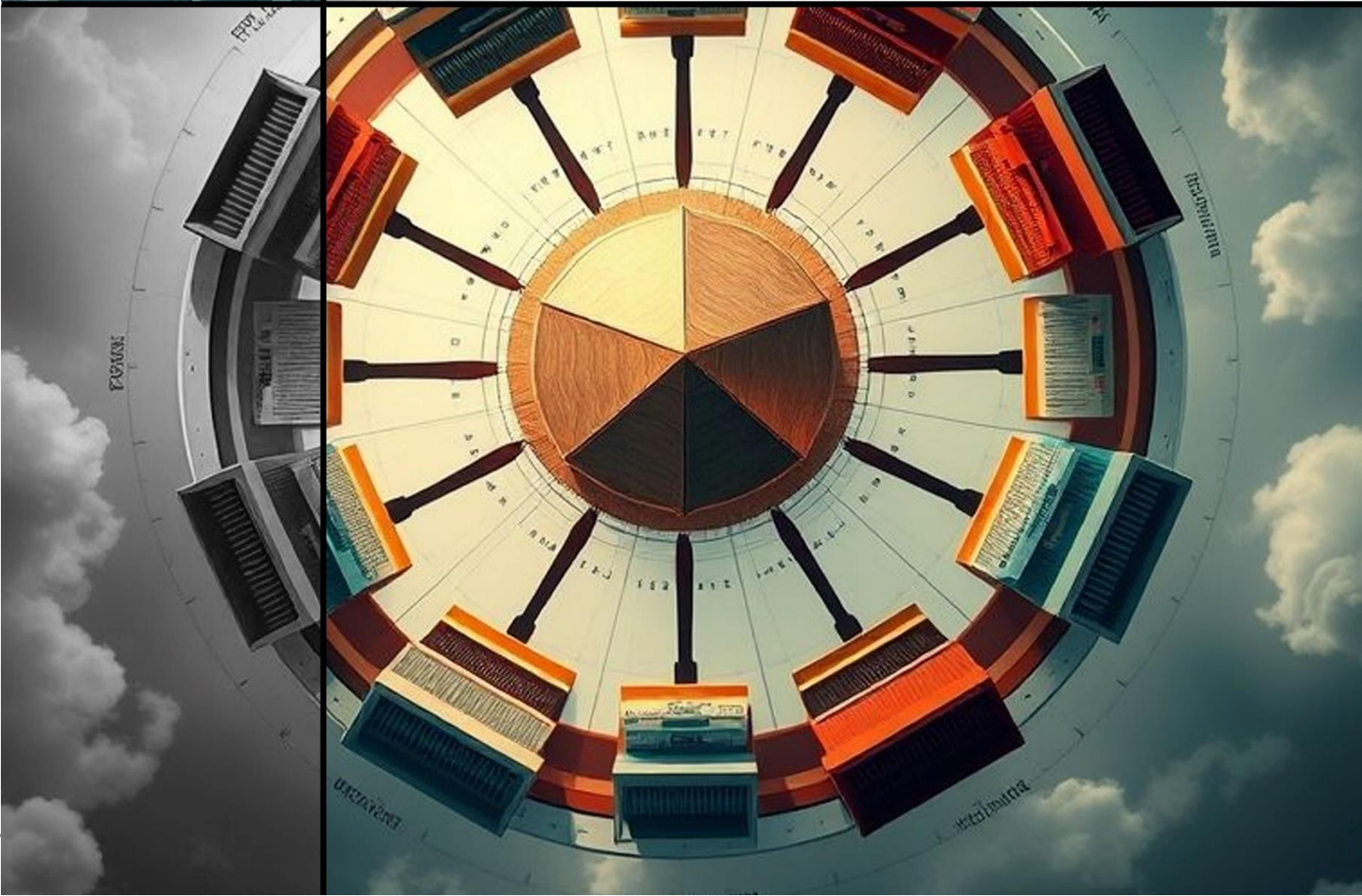
La implementación exitosa de sus pilares (transcurrículo, liderazgo colectivo e integración bioafectiva), evidenciada en el Departamento de Biología de la Universidad de Guantánamo, confirma que la ET trasciende lo alternativo para constituirse en un paradigma esencial.

Así forma ciudadanos y profesionales capaces de navegar, comprender y transformar positivamente la complejidad del contexto actual, erigiéndose en la educación indispensable para la supervivencia y el desarrollo en la era de la incertidumbre global.



CAPÍTULO IV

EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA & POSMODERNISMO



EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA & POSMODERNISMO

Lucia Font Jay, PhD. (Cuba)

Universidad de Oriente

fontlucia78@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7222-2938>

El capítulo plantea una discusión en torno a criterios sobre educación transcompleja en el contexto del posmodernismo, así como de la gestión del conocimiento por parte de los estudiantes.

Se destaca la importancia de la ontología como principio para dar respuesta a la realidad educativa, de la epistemología, se destacan aportes de teóricos que proponen maneras de conocer la realidad y construir conocimientos acerca de esta, se mencionan algunos planteamientos epistemológicos emergentes que abonan la discusión.

Es el resultado de una investigación bibliográfica y se apoya en la dialéctica como lógica del pensamiento científico. Se estructura en tres partes: el contexto de la realidad educativa actual; una mirada a la educación transcompleja y conclusiones.

Contexto de la realidad educativa actual

El contexto contemporáneo denominado posmoderno, transmoderno o hipermoderno, se caracteriza por cuestionar y oponerse a los preceptos y valores característico de la modernidad, especialmente su énfasis en las verdades universales, sustituyéndolas por una relativa o contextual, así como el relativismo del conocimiento.

Estas características consolida al posmodernismo como un paradigma marcado por la globalización, el consumo y fomento a la diversidad social y cultural. En este contexto, la realidad se enriende como una construcción del lenguaje, promoviendo el pluralismo, la diversidad y la desconstrucción de ideas tradicionales.

La educación es propicia para la formación de cualidades y valores para desde lo afectivo, imbricado con la educación energética, ambiental, jurídica y el conocimiento acumulado a través de la historia, en aras de contribuir al desarrollo integral de la personalidad del sujeto de que se trate, en el contexto en vive y se desempeña.

La actividad del sujeto es creativa en cualquiera de los niveles de desarrollo debido a que este siempre se realizará preguntas sobre su entorno acerca de diversas cuestiones, se creará criterios que puede coincidan o no con la realidad objetiva y tratará de demostrarlos.

Actualmente se establece entre la ciencia, tecnología, el contexto, la sociedad y la actividad creativa del educando un entramado que propicia el proceso de gestión del conocimiento, los estudiantes en su condición de sujetos del proceso tengan oportunidad de pensar de forma distinta, durante la solución de las tareas que se le proponen. Esto en ocasiones, sin limitarse solamente a métodos que han sido usados en clase, porque buscan sus propios procedimientos, su manera de interpretar y expresar su pensamiento y llegar a conclusiones, reaccionando de manera singular ante los problemas que se le presentan.

Las tecnologías están ocupando un lugar destacado dentro del proceso, ya que permiten además de ahorrar tiempo, acceder a la ciencia abierta, el intercambio cultural y a socializar conocimientos; autores como Arriarán (2023) en su artículo “La educación en la posmodernidad”, analiza como la ideología posmoderna ha impactado los fundamentos y prácticas educativas actuales.

Con esta forma de actuar avanzan hacia la profesionalidad, dándole un sentido a la vida al asumir la comprensión del mundo circundante no solo para la actividad en el área del conocimiento que se prepara, sino para satisfacer necesidades e intereses personales en el aspecto psicológico, económico, cognitivo – afectivo, que tributarán a su formación integral. Esto guarda relación con la educación transcompleja que promueve la complementariedad transdisciplinaria, la intercolaboración y la reflexividad profunda, son fundamentales para la comprensión de la realidad.

Una mirada a la educación desde la transcomplejidad

Actualmente se observa por la propia impronta del proceso educativo que estudiantes y docentes buscan establecer relaciones entre hechos y fenómenos del mundo circundante con la intención de dar un carácter real, objetivo y científico a lo que como concepto encuentran sobre la materia asimilada, acercándose de este modo con la ayuda de la tecnología a las tendencias del mundo posmoderno que como evidencia, registra que la pedagogía trata la identidad juvenil y reconoce que esta se construye en un contexto cultural híbrido, mediado por las tecnologías y las prácticas culturales, pero dando un paso a la diversidad y por a un pensamiento que la acoge, como es la Transcomplejidad.

En este sentido Villegas González (2018, p. 8) explica, la educación transcompleja se asume “como un encuentro educativo complejo, multidimensional y transdisciplinario, para las personas, atendiendo a su biología, racionalidad, afectividad y espiritualidad, con miras a lograr sujetos íntegros e integrales”.

Estas reflexiones son básicas en la actualidad y deben estar presente cuando se estudian los procesos educativos. Además, frente a la era de la digitalización, la transcomplejidad como cosmovisión de complementariedad paradigmática, de diversidad de perspectiva, debe estar presente en el proceso para propiciar de manera natural que el estudiante establezca relaciones que fortalezcan sus valores, capacidades,

convicciones, sentimientos al interactuar con personas que realizan actividades diversas en diferentes contextos y áreas el ámbito educativo y profesional.

Esta forma singular, abarcadora, donde interviene conocimientos y afectos en el contexto educativo, en la concepción del mundo circundante, durante la gestión del conocimiento, al conceptualizar el aprendizaje es asumida por González (2009, p.5) como la transeducación, que a su criterio es educación centrada en la transdisciplinariedad y el trabajo en equipo, con la capacidad para construir, deconstruir y reconstruir conocimientos, por personas con una postura reflexiva y capaces de enfrentar las complejidades en el contexto en que se desenvuelven. Lo que implica a juicio del autor una nueva forma de vivir y convivir que responde a procesos de transformación que rompe los esquemas estables de cultura, sociedad, ciencia y todo lo que el ser humano cree controlar en su visión lineal

En este sentido, Villegas González (2010). considera la educación del futuro tendrá que modificar sus contenidos, sus aportes curriculares, ya que al transformarse la condición del saber se transforma, también, el saber mismo. En consecuencia, deberá variar la forma en que los profesores asumen la explicación, desarrollo y sistematización de los contenidos educativos; los aprendizajes se orientaran con lenguajes diferentes, debido a que las nuevas tecnologías de la información ocupan espacio importante en el desarrollo del proceso educativo.

Expresa la autora citada que lleva consigo otro aspecto mucho más determinante y es que se separará la formación de la instrucción. En una sociedad relativizada, en que gracias a los procesos tecnológicos-informativos todo es cambiante, no habrá lugar para las grandes verdades.

De este modo, tal como expresa Villegas González (2025c) se pone de manifiesto, la necesidad de un cambio en la producción de conocimiento, surgiendo el pensamiento transcomplejo, como una nueva forma de mirar las realidades. Por tanto, en lo adelante se podrá hablar sobre epistemología transcompleja.

La epistemología, del griego episteme significa conocimiento; logos teoría, es la rama de la filosofía que trata problemas filosóficos relacionados con la teoría del conocimiento, la definición del saber y los conceptos relacionados; por lo que es un tema por considerar al analizar el pensamiento transcomplejo.

Este se basa en la complementariedad desorden y el orden, incertidumbre, que requiere de una perspectiva transdisciplinariedad, con la finalidad de desentramar la complejidad, buscando que el educando se convierta en un ser capaz de construir, deconstruir y reconstruir conocimientos de manera transcompleja. Siendo un agente reflexivo y problematizador de la realidad, de las disciplinas y saberes no disciplinarios, tal como expresan los autores que han escrito sobre esta temática.

Evidentemente, esta forma de conducir el proceso educativo rompe con la visión tradicional que se tiene de este, promoviendo un aprendizaje que permanente se revitaliza y transforma, promoviendo la indagación compleja como método investigativo. La investigación transcompleja se vincula directamente con esta nueva forma de educar, al motivar la investigación transdisciplinaria.

Según Villegas González, et. al. (2010, p.148) la educación transcompleja, como parte de este pensamiento, se fundamenta en una nueva ciencia que:

“(...) pretende entender el mundo a partir de redes e interrelaciones, donde no hay separación entre pensamiento y acción, se fundamenta en el consenso y a la vez en el conflicto y marcha al mismo tiempo sobre cuatro bases independientes: la racionalidad, el empirismo, la imaginación y creatividad. Una ciencia de múltiples epistemes cognitivas: interpretación y transformación”.

Desde la investigación transcompleja, se tiene que reflexionar, sobre todo, las posturas clásicas y contemporáneas, así como otras que se puedan incorporar. Esta es una forma de pensamiento que rompe los esquemas tradicionales que se han empleado a la hora de investigar sobre procesos educativos en el mundo contemporáneo. Entonces, tal como expresa Schavino, et. al. (2024, p.54) “el todo es la transcomplejidad como visión de mundo, como cosmovisión y entonces en ésta se incluye el transparadigma, el enfoque y la complementariedad metódica”.

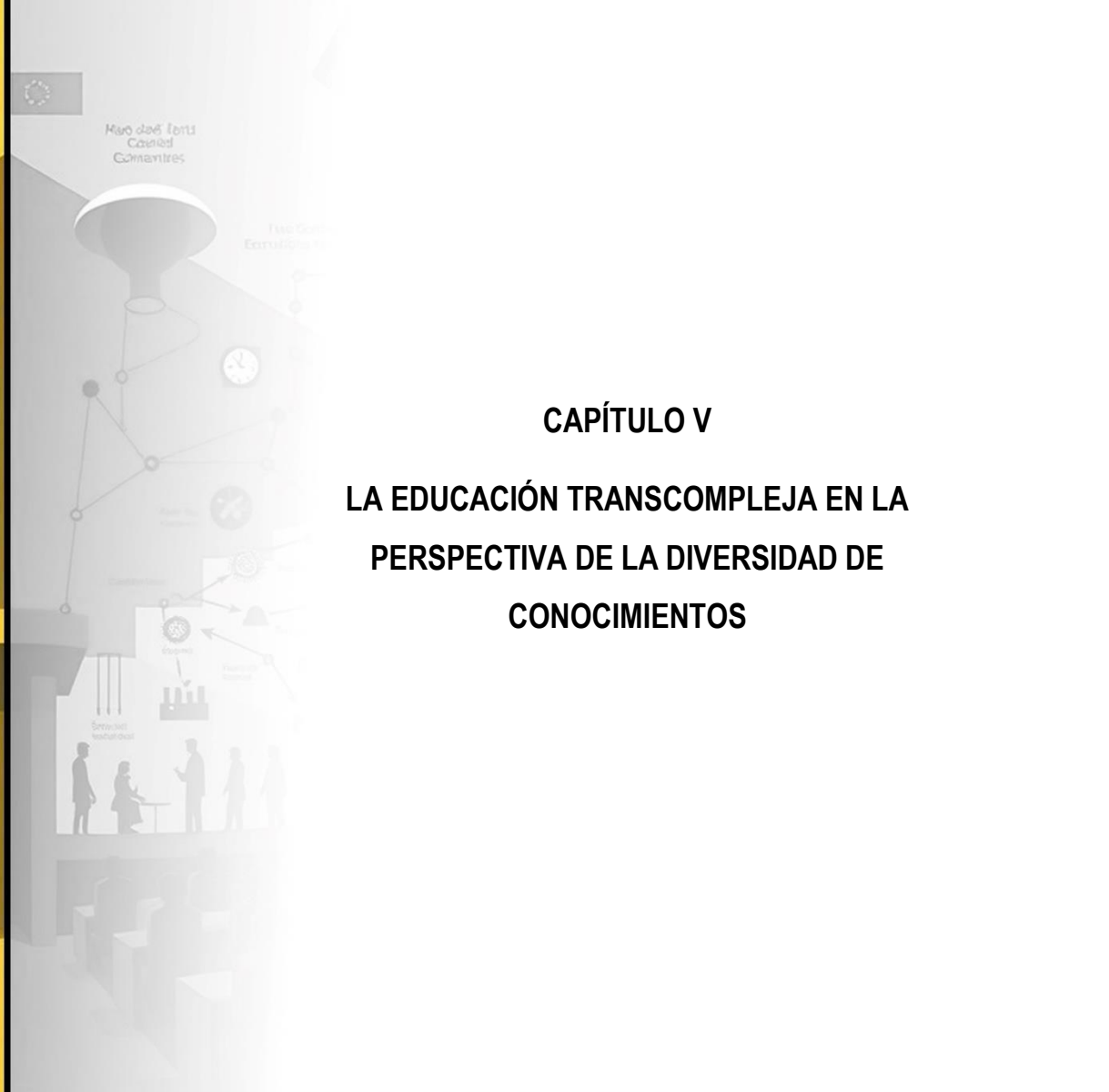
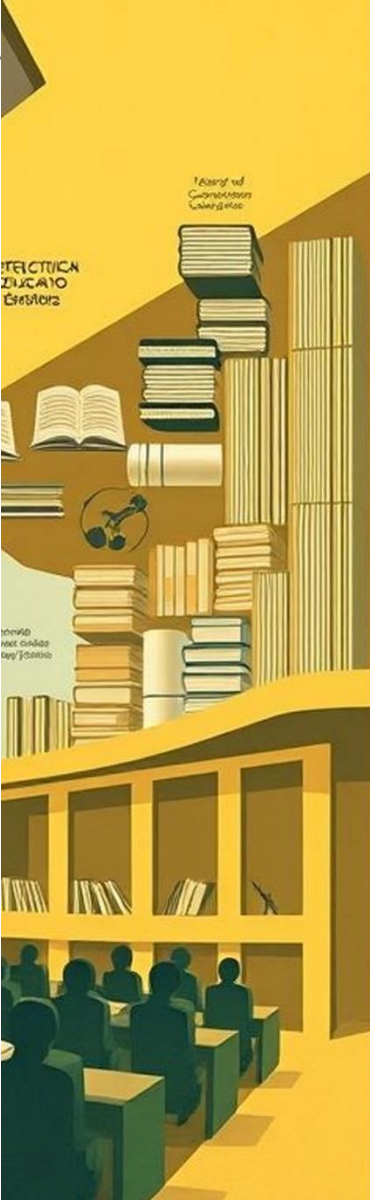
En consecuencia, en el futuro se tendrá en consideración aquello que tenga un sentido funcional e inmediato, debido a que el mundo avanza y su actividad principal estará relacionada con los procesos económicos, la situación con los empleos, la obtención de materias primas para garantizar las producciones y prestación de servicios. Todo combinado con la información y la preparación necesaria del talento humano, como ha considerado Canellas, (1997, p.7) en sus escritos.

Será este momento cumbre para el pensamiento transcomplejo. No se podrá hablar de educación como en la modernidad, pero sin duda alguna, el mundo postmoderno exigirá saber, propiciará un sistema educativo asentado en la objetividad dinámica de la información, en la utilidad que ofrece en el contexto por su naturaleza, que propiciará a la investigación transcompleja un lugar importante a partir de las relaciones transdisciplinarias que se establecen durante la gestión del conocimiento en el proceso educativo.

La investigación transcompleja se vincula directamente con la educación transcompleja, al motivar la investigación transdisciplinaria, intercolaboración y la complementariedad paradigmática y metodológica. La ciencia transcompleja, está íntimamente vinculada a la concepción filosófica del mundo, que la pertrecha del

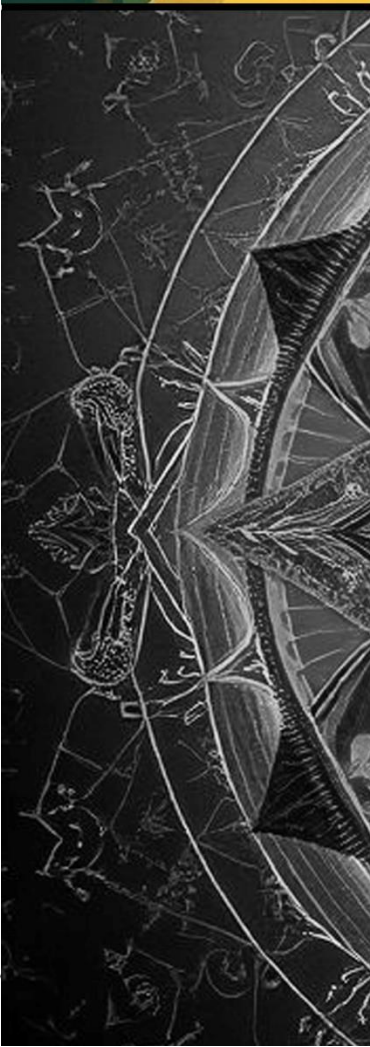
conocimiento de las leyes más generales del desenvolvimiento del mundo real, con la teoría del conocimiento y basada en la investigación.

El mundo postmoderno exigirá saber, propiciará un sistema educativo asentado en la pluralidad de la información, en la reflexión-transformación que ofrece en el contexto por su naturaleza, que propiciará a la investigación transcompleja un lugar importante a partir de las relaciones transdisciplinarias, que se establecen durante la gestión del conocimiento en el proceso educativo.



CAPÍTULO V

LA EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA EN LA PERSPECTIVA DE LA DIVERSIDAD DE CONOCIMIENTOS



LA EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA EN LA PERSPECTIVA DE LA DIVERSIDAD DE CONOCIMIENTOS

Guillermo Calixto González Labrada, PhD. (Cuba)

CESPE Cuba

Universidad de Granma

guillermocalixtog@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-5850-6979>

La tesis que motiva este capítulo radica en que la existencia de una confluencia de ideas, conceptualizaciones y variabilidad de intenciones respecto a las transformaciones es una configuración múltiple, que a la vez que ralentiza estos procesos, les favorece una resiliencia para enfatizar transrelaciones alternativas propias de los ecosistemas emergentes.

Esta tiene una expresión tangible en la contemporaneidad educativa y cultural de América Latina y el Caribe, que si bien muestra prevalencia de los rasgos disciplinares, analíticos y lineales, eco de los presupuestos generalizados en el siglo XIX, de la obra de Comenio (1986) y con los cuales son tangibles los sistemas relacionales propios del racionalismo clásico, a la par, están en desarrollo de posicionamiento alternativo un sistema de ecosistemas emergentes representativos del desarrollo alcanzado en la región.

Esas características tienen efecto en las producciones bibliográficas y desde estas, presentar una selección de las que apoyan la tesis expuesta, y la conveniencia de interrelacionar la educación transcompleja y la diversidad de conocimientos.

La visibilidad de la confluencia conceptual es propuesta por González Labrada (2023); y González Labrada, Viltre Calderón y Díaz-Granados Bricuyet (2023) como opción a la disciplinariedad que distingue a los paradigmas, corrientes y tendencias en la región latinoamericana, y con ello, ubicar en rasgos comparables de jerarquías, los postulados emergentes, los tradicionales y cualquier otro que introduzca aproximaciones descolonizadoras.

Esa perspectiva podría considerarse como condicionante para desmontar la paradoja metodológica existente en los sistemas educativos al asumir las novedades de las producciones científicas, pero sus regulaciones metodológicas están inmovilizadas en los sistemas relacionales y de contenidos clásicos lo cual obstaculiza y ralentiza, la visibilidad de estos.

Urge un nexo de ciencia y educación con mediaciones de interinfluencias plurales heterogéneas que admitan la resiliencia de postulados descolonizadores, incluyentes y de composición multidimensional diversa.

En esa dinámica es ubicable la interrelación de los ecosistemas emergentes de la transcomplejidad y la diversidad de conocimientos los que poseen en común un diáfano enfoque multidimensional de dinámicas

Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica.

Sello Editorial Nova Educare. Colección: Reflexiones en Educación

continuas de transrelaciones con configuraciones de confluencias contentivas de entramados plurales y heterogéneos polirrelacionales y multilineales, factibles de emerger desde cualquiera de las situaciones prácticas que están presentes en la realidad circundante.

Lo comentado es ampliado y argumentado según el carácter transdisciplinar holístico de la tesis, mediante una descomposición de igual naturaleza en los apartados interconectados en: reclamos variados por transformaciones alternativas; la diversidad de conocimientos inherente a la condición humana en nexo con la transcomplejidad; ejemplificaciones prácticas de educación transcompleja y diversidad de conocimientos.

La generalización desde una base de contenidos y relaciones que preservan los rasgos instaurados en el siglo XVII, con generalización de alcance progresivo universal en el siglo XIX, y garantía referencial para las tradiciones educativas y científicas en los sistemas educativos nacionales es un aspecto que no debe soslayarse en análisis de este tipo.

Esos contenidos y relaciones que han recibido tratamiento desde los procesos mencionados, aunque declaran eslabones re-conceptualizadores, no se detienen en subvertir las relaciones fundacionales. Aspecto que en este capítulo es abordado para revelar la sostenibilidad y resiliencia de la confluencia conceptual portadora de la diversidad de conocimientos y la transcomplejidad.

Reclamos variados por transformaciones alternativas

La contemporaneidad educativa y cultural constituye una evidencia de esta temática al reflejarse en la amplitud de continuo progresivo en el ecosistema digital, de aproximaciones plurales y heterogéneas de las que se producen selecciones que configuran la referencia bibliográfica revisadas.

Al respecto, Gibbons, et. al. (1997) aseguran que en el cierre de la centuria precedente se están produciendo cambios en los modos de producción del conocimiento, desde lo tradicional disciplinar a un eslabón en este de alcance transdisciplinar.

Con distanciamiento temporal, pero con contactos conceptualizadores Pacheco (2022) afirma que la educación universitaria no está vinculada a las exigencias del entorno, sino enmarcada en las cognitivas, lo cual limita, según el autor citado, que “se presentan problemas cuando el estudiante concluye su formación académica, existen necesidades, emergencias e incertidumbres y se debe enfrentar la realidad”. En ello hay una revelación trascendente para introducir una educación de aspiración transcompleja.

Por otra parte, Mejía Ríos, et. al. (2024); Luna y Alfonso (2016) poseen conexión en cuanto a la emergencia para trascender las fronteras disciplinares, al detenerse en subrayar que es necesario crear

transrelaciones para una comprensión cognitivo-sensible, con lo cual se está remarcando un distanciamiento de la postura tradicional, propia de las relaciones emanadas del racionalismo clásico.

Esto para admitir que el proceso del conocimiento transcurre con protagonismo de la condición humana en interconexiones diversas a partir de una selección en una situación de la realidad circundante para desplegar combinaciones y complementos continuos inexactos a lo ignoto con asunción de mediaciones e interinfluencias del ambiente, ecosistemas emergentes y la cultura.

En armonía con esas ideas se esboza la transeducación vinculada a la transcomplejidad la cual es definida por Villegas González, et. al. (2022, p.5) como una “educación centrada en la transdisciplinariedad y el trabajo en equipo, con la capacidad para construir, deconstruir y reconstruir conocimientos por agentes reflexivos y complejos”. Lo planteado es referencia para subrayar que las transformaciones que se producen quedan distanciadas de las visiones lineales propias del eco del racionalismo clásico.

Diversidad de conocimientos inherente a la condición humana en nexos con la transcomplejidad

La diversidad de conocimientos es vinculante a la condición humana, según González Labrada (2023) y en el continuo inexacto es complementada en González Labrada y Viltre Calderón (2025) al destacarse que esa inherencia a la condición humana, recibe interinfluencias plurales heterogéneas con el ambiente, ecosistemas emergentes y la cultura, acompañadas de una configuración sistémica polirrelacional multilineal con un contenido de un entramado multidimensional determinado por un autogestor múltiple de ideas, conceptos y emociones con ética y armonía con el entorno.

La diversidad de conocimiento en la alternativa de la transcomplejidad, según Villegas González y Schavino de Vitoria (2024) es definido en la interrelación de constructos conducentes a un marco integrado de análisis en un tema específico, necesitado por el carácter inexacto de todo conocimiento, de combinaciones y complementos que en transrelaciones y confluencias continuas abracen lo ignoto.

La definición expuesta no es una burbuja ni abstracción desconectada del contexto, esta emerge según la cultura de la realidad circundante y ello es compatible con Schavino de Vitoria y Villegas González (2024, p.76) al asumirse que la realidad es “multidimensional, multirreferencial, relacional, reticular, global; que considera tanto lo histórico como lo estructural; lo universal y lo particular o local; la homogeneidad, pero que a su vez la diversidad”.

La composición subrayada posee valor estratégico para transformar el conocimiento disciplinar, lineal, analítico lineal tradicional, en una realidad transcompleja, al ser coincidente con Villegas González y Schavino de Vitoria (2024, p.57) “todos los elementos que van emergiendo, que subyacen” (p. 57); poseen un contenido y un sistema relacional múltiple.

La complementariedad dialógica en estas perspectivas es “generar una co-construcción de conocimientos que trascienden las fronteras disciplinarias y epistémicas”, de acuerdo con Villegas González y Schavino de Vilorio (2024. p.8) el que, según las propias autoras, experimenta una sinergia de representación simbólica cultural de la integración transcompleja.

La educación transcompleja, con ubicación referencial y contextual en la diversidad de conocimientos, es la concreción por los implicados de una transrelación en el pensar educativo y esta conecta lo epistémico y lo metodológico, enfatizando respectivamente, según Villegas y Schavino (2024b, p.7) que lo “filosófico que justifica la elección de ciertos métodos y las herramientas prácticas para implementar esos enfoques”. A lo cual este autor complementa, que lo filosófico y lo metodológico son constructos interactivos de lo teórico y lo práctico, con mediaciones de interinfluencias plurales del ambiente, ecosistemas emergentes y la cultura, en una situación concreta, con revelación ética y armonía con una realidad circundante.

La concatenación de ideas precedentes condiciona, acorde con la tesis planteada, asumir que una educación transcompleja que jerarquice sus exigencias y las inherentes a la condición humana, es posible de representación simbólica cultural en una definición de alcance transdisciplinar holístico como se muestra, a continuación.

La concepción de educación transcompleja radica en ser una cosmovisión transdisciplinar en un continuo selectivo-combinatorio-complementario inexacto de: configurar, reconfigurar, construir, co-construir, reorganizar y reordenar, desde una selección de un constructo determinado, según cultura, ética y armonía con el entorno de composición múltiple. Implica una sistematicidad de colaboración de acciones, con un sujeto autogestor múltiple: ideas, conceptos, emociones; a lo ignoto, según cultura, ética y armonía con el entorno de actuación.

Ejemplificaciones prácticas de educación transcompleja y diversidad de conocimientos

El establecimiento de relaciones socioeducativas de incidencia en las socioculturales sobre la base epistémica y metodológica de la ontoepistemía en la diversidad de conocimientos es representativa de un constructo cultural descolonizador de las esencias clásicas al establecerse esta entre el ser humano, como sujeto de problematización, que al unísono es emisor-mediador-receptor, en vínculos múltiples con un objeto de contenido variable en la diversidad de conocimientos y la mediación de interinfluencias plurales del ambiente, ecosistemas emergentes y la cultura.

En esa dinámica el ser humano es un autogestor múltiple de ideas, conceptos y emociones, con lo cual es la génesis de la actividad cognoscitiva en cualquiera de los procesos de la actividad humana, que por sus

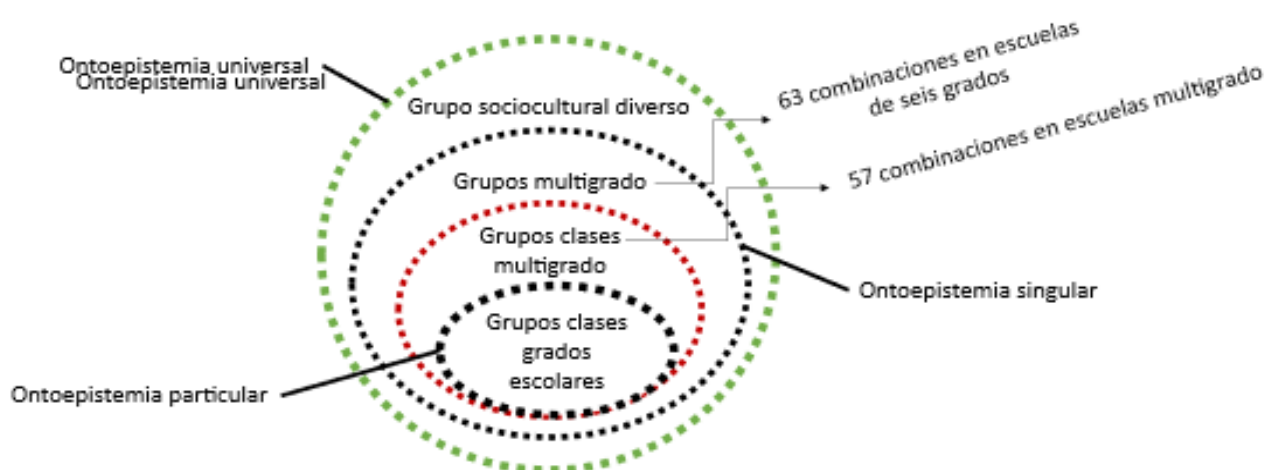
efectos polirrelacionales y multilineales induce transrelaciones y confluencias conceptuales diversas compatibles con la transeducación en la transcomplejidad.

En esa sinergia, sobre la base del núcleo organizacional de la diversidad de conocimientos, identificada en los grupos socioculturales diversos, es asociada a un sistema polirrelacional multilineal donde se focaliza la ontoepistemia universal (González Labrada, 2025). Esto incluye de la manifestación singular de esta, en los grupos multigrado, que poseen expresión propia en la educación rural con los grupos clases multigrado en potencialidad de desplegar 63 variantes organizativas (González Labrada, et. al., 2022).

La derivación expuesta traslada la ontoepistemia particular en los grupos clases por grados escolares con lo que resultan invertidas las relaciones clásicas de los grupos en la actividad cognoscitiva de efecto dinamizador en las relaciones socioculturales en cualquiera de los momentos de la actividad humana. Lo planteado se muestra gráficamente, a continuación.

Figura 4

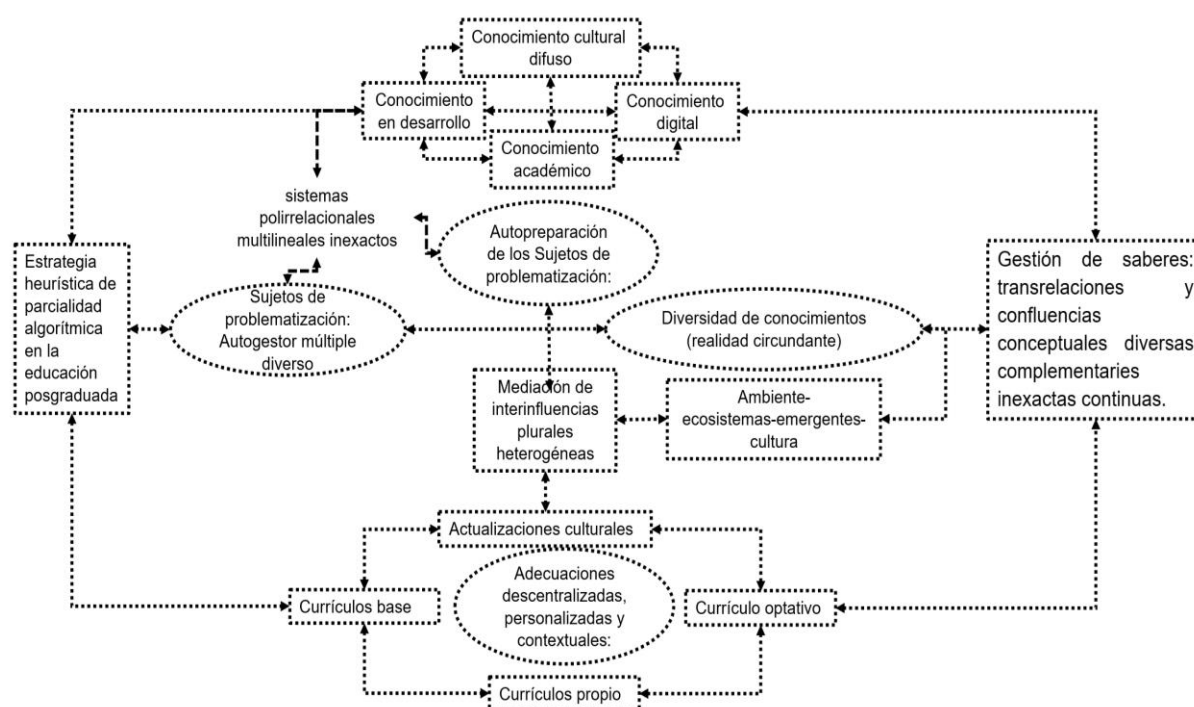
Ontoepistemia en la diversidad de conocimiento



En esta incursión es oportuna la aproximación a una manera de hacer valer la aplicación en la práctica para lo cual se brinda una sugerencia no necesariamente algorítmica, propia de la tradicionalidad didáctica y metodológica, sino, de prevalencia heurística, que no desconoce la parcialidad algorítmica. Una y otra perspectiva estará en dependencia de la cultura individual de los implicados y de las influencias del escenario social donde este se despliegue. La figura 5, siguiente, muestra una síntesis de esta dinámica.

Figura 5

Introducción práctica de la formación transcompleja



En esa configuración se reafirma el enfoque heurístico incluyente de algoritmos parciales que hilvanen:

1. La auto preparación de los sujetos de problematización, como autogestores múltiples de un conocimiento cultural difuso, resultante complementaria a los conocimientos académicos, los digitales (redes académicas) y, al saber en desarrollo, para incidir en la formación universitaria académica (pregrado-posgrado)
2. Adecuaciones de contenidos de maneras descentralizadas, personalizadas y contextuales para derivar actualizaciones culturales a los currículos base, el propio y el optativo, aprovechando la aceptación del perfeccionamiento continuo, con carácter complementarios. Estos tendrían una composición multidimensional en un continuo inexacto elaborada por:
3. Los sujetos de problematización, desde su capacidad autogestora múltiple, al unísono admiten ser emisores-mediadores-receptores en roles y funciones de problematizador, problematizado, mediador, complementario; donde se despliegan sistemas polirrelacionales multilineales inexactos; de acuerdo con:
 - Las demandas de los nodos socioeconómicos.
 - Las derivadas de ecosistemas emergentes.
 - Las demandas provenientes de la cultura en desarrollo.

4. Estrategia heurística de parcialidad algorítmica en la educación posgraduada, con:
 - Sistemática de artículos, ensayos, capítulos de libros, libros digitales y/o tradicionales, eventos propios o inserción en otros eventos según programa científico.
5. Una gestión de saberes a la par de transrelaciones y confluencias conceptuales diversas que garantizan complementariedad inexacta continua.

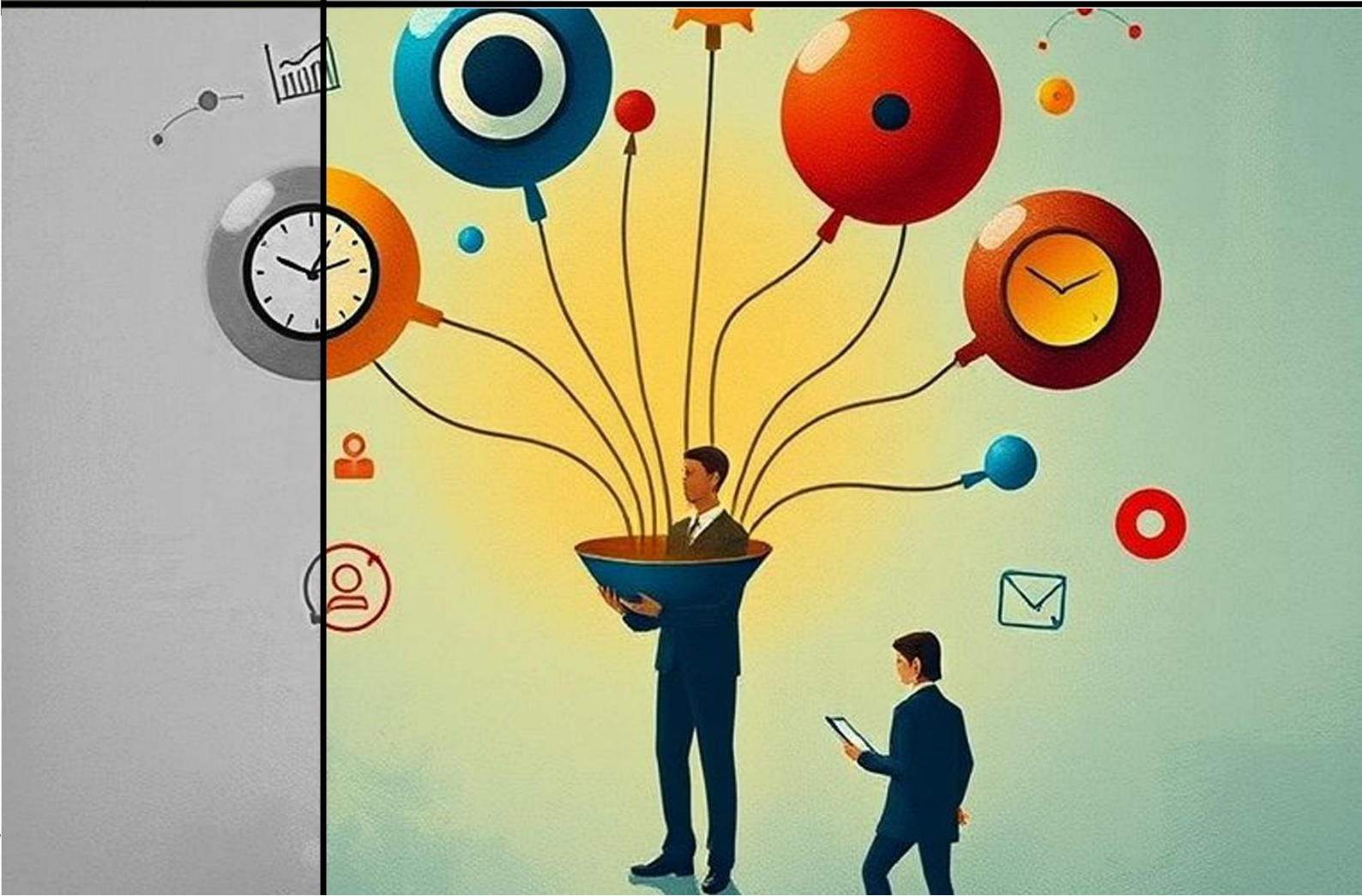
Con estas ejemplificaciones quedan expuestas maneras prácticas la utilización de la concatenación de la educación transcompleja en la diversidad de conocimientos para cualquiera de los procesos de la actividad humana.

CONCLUSIONES

La declaración de partida, contenida en la tesis de este capítulo de la existencia de la diversidad de conocimientos como fuente para cada ser humano como autogestor múltiple del conocimiento diverso, que al unísono despliega transrelaciones y confluencias conceptuales diversos es manifestación concreta de la transeducación e introduce maneras singulares de transferencia tecnológica en una actividad signada por la inexactitud y dinámica a lo ignoto.

La pluralidad de ideas y conceptos en una configuración heterogénea que en la tradición cognoscitiva queda reconocida pero en eslabón intrínseco sin jerarquía directiva en los procesos con la interrelación de la diversidad de conocimientos y la transcomplejidad, asigna a estos ecosistemas emergentes un rol dinámico para hacer tangibles transrelaciones alternativas en la sinergia vinculante de la condición humana, la sustentabilidad de la naturaleza, el proceso cultural y las mediaciones de interinfluencias múltiples en estos procesos.

La tesis expuesta, con las ejemplificaciones prácticas reveladas en la inversión de las relaciones grupales clásicas, la ontoepistemia en la diversidad de conocimientos y una variante de aplicación metodológica heurística que no desconoce los procedimientos algorítmicos constituye una manera de hacer tangible la existencia de una actividad plural, heterogénea, de entramados polirrelacionales y multilineales en un continuo inexacto de construcciones, co-construcciones, reconfiguraciones, asunción de incertidumbres, superposiciones y la existencia de problemas abiertos en una realidad circundante de contenidos con composición multidimensional y sistemas de relaciones múltiples.



MÁS ALLÁ DE LO LINEAL: LA EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA COMO RESPUESTA A DESAFÍOS SOCIOPOLÍTICOS EN EL SIGLO XXI

Yamileydis Martínez Torres, PhD. (Cuba)

Facultad del Partido “Hermanos Marañón”

yamileydismartineztorres@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0117-5198>

Miguel Israel Bennasar-García, PhD. (República Dominicana)

Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña (ISFODOSU)

CESPE República Dominicana

miguel.bennasar@isfodosu.edu.do

<https://orcid.org/0000-0002-3856-0279>

Introducción

La educación, entendida como proceso y resultado, esencial en la formación de personas y sociedades, ha sido objeto de estudio y reflexión desde múltiples disciplinas, teorías y contextos históricos. Esta diversidad de miradas ha consolidado su carácter como un fenómeno multidimensional, social y cultural complejo. En el siglo XXI, esta enfrenta desafíos sociopolíticos sin precedentes, caracterizados por la rápida evolución tecnológica, la globalización y la diversidad cultural, que requieren enfoques innovadores y flexibles.

En este contexto, surge la educación transcompleja como una respuesta a estos desafíos, proponiendo un marco que trasciende las limitaciones de los modelos educativos tradicionales; que requieren “complementariedad de saberes científicos y humanísticos, populares y cotidianos, con los de otras culturas (interculturales) y las vivencias. Involucra lo político, económico, social, cultural, histórico, filosófico, el arte, la poesía; lo objetivo y subjetivo, la razón y la intuición”, de acuerdo con Villegas González y Silva (2021).

En este escenario, resulta imprescindible desarrollar prácticas pedagógicas inclusivas, flexibles y contextualmente pertinentes que respondan a las exigencias sociopolíticas del siglo XXI. Reflexionar sobre cómo se construye el conocimiento en educación se torna un tema central para la educación transcompleja. La discusión pone de manifiesto el desafío de alcanzar un equilibrio entre objetividad y subjetividad, así como entre generalización y particularidad Martínez Torres y Bennasar-García (2025), especialmente cuando se trata de aplicar hallazgos de investigación en contextos diversos,

Martínez Torres y Bennasar-García (2025) también reconocen que el aprendizaje no ocurre en el vacío, sino que está profundamente influido por factores sociales, culturales, económicos y políticos. De ahí se desprende el desafío de cómo articular teorías generales sin ignorar la especificidad de los contextos locales. La educación transcompleja, en este sentido, plantea un reto mayor: atender a la diversidad desde una perspectiva que supere los enfoques homogeneizadores y abrace las diferencias como una riqueza pedagógica, lo cual implica transformar los paradigmas tradicionales, desarrollar teorías emergentes e

Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica.

incorporar activamente las opiniones y criterios de grupos históricamente excluidos, como personas con discapacidad, comunidades indígenas, sectores en situación de vulnerabilidad o “estudiantes sociocultural y económicamente desfavorecidos, procedentes de culturas no urbanas, inmigrantes, entre otros”. (Martín, 2006)

De igual manera, los constantes cambios sociales, tecnológicos y económicos impulsan la necesidad de revisar de forma permanente un nuevo modo de producción de conocimientos. Ello exige que las teorías y prácticas educativas se adapten a los nuevos escenarios, incluyendo la incorporación de tecnologías digitales, la reformulación de competencias profesionales y la redefinición del rol del docente.

En este sentido, se observa una diversidad creciente de enfoques pedagógicos que responden a distintas concepciones del aprendizaje y la enseñanza, entre ellos se encuentran el constructivismo, el aprendizaje basado en proyectos, la educación emocional y el aprendizaje colaborativo. Cada uno aporta perspectivas particulares sobre cómo mejorar el proceso educativo, pero también plantea interrogantes sobre su aplicabilidad y eficacia en determinados contextos.

La pluralidad de enfoques, aunque enriquecedora, genera confusión respecto a cuál es el más adecuado para enfrentar los desafíos sociopolíticos contemporáneos. Por ello, se vuelve crucial realizar un análisis riguroso que permita identificar tanto los aportes como las limitaciones de cada perspectiva. Más allá de la elección de un enfoque específico, es indispensable promover un diálogo crítico y constructivo entre las distintas corrientes educativas.

Este diálogo fortalece la práctica docente, y contribuye a la formación de ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con su entorno. La educación debe ir más allá de la simple transmisión de conocimientos, fomentando competencias como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la comunicación asertiva y el trabajo colaborativo de redes y de complementariedad entre diferentes disciplinas y especialidades que pueden estar dentro de una misma disciplina.

En tal sentido, el objetivo de este ensayo es reflexionar en torno a la educación transcompleja como respuestas a desafíos sociopolíticos en el siglo XXI, fomentando una comprensión más profunda de la complejidad inherente a las interacciones sociales y políticas. La metodología utilizada fue la documental. Se consultaron bases de datos académicas como Google Scholar, JSTOR, ERIC, Redalyc, SciELO y Dialnet, que permitieron la revisión de literatura relevante que abarca teorías, principios y prácticas de la educación transcompleja, incluyendo los aportes de Villegas. Se seleccionaron artículos, libros de texto y ensayos académicos que abordan tanto las tendencias actuales como los debates conceptuales en torno al estudio de la educación transcompleja.

El estudio se enmarca en el paradigma cualitativo, desde una perspectiva interpretativa y crítica, según Guba y Lincoln (1994) lo cual permite una reflexión profunda sobre los discursos y prácticas que han configurado la educación transcompleja. Se privilegia una aproximación hermenéutica, donde el análisis conceptual posibilita comprender cómo se ha construido el campo educativo desde diversas corrientes teóricas. Para sistematizar los hallazgos, se utilizó una matriz de categorización conceptual elaborada a partir de ejes teóricos claves.

Este ensayo se estructura en tres partes: primero, se definirá la educación transcompleja; segundo, se analizarán sus características y principios; y finalmente, se examinarán sus implicaciones en el contexto sociopolítico actual.

Definición de la educación transcompleja

La educación transcompleja se define como un enfoque educativo que complementa los aportes de diversas disciplinas y perspectivas para abordar problemas complejos; se refiere a un modelo educativo que trasciende las fronteras tradicionales del aprendizaje y se centra en la investigación transdisciplinaria. La misma se fundamenta en la idea de que el conocimiento no puede ser comprendido de manera lineal ni aislada.

A diferencia de los enfoques educativos tradicionales que tienden a segmentar el conocimiento, la educación transcompleja promueve una interconexión entre las diversas áreas del saber, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades críticas necesarias para enfrentar problemas complejos. Este enfoque reconoce que las realidades sociopolíticas son multifacéticas y requieren un análisis que contemple múltiples perspectivas. González (2009) define la educación transcompleja como un proceso que habilita tanto a individuos como a comunidades para construir, deconstruir y reconstruir conocimientos. Este enfoque permite a los estudiantes convertirse en agentes críticos, reflexivos y capaces de abordar la complejidad inherente a la realidad.

Rodríguez y Pérez (2011) argumentan que la educación transcompleja fomenta una actitud transdisciplinaria en los procesos de investigación. Esto se logra mediante un pensamiento transcomplejo que permite interpretar fenómenos sociales a través de procesos metodológicos buscan una relación sinérgica entre enfoques cualitativos, cuantitativos y dialécticos. Así, se establece un marco educativo busca fomentar una comprensión profunda y crítica del mundo en el que se vive, con sus complejidades y desafíos.

Villegas González (2012) complementa esta visión al describir la educación transcompleja como un proceso que abarca dimensiones bioafectivas y cognitivas, así como socioculturales e institucionales. Se trata de una actitud que reconoce y valora una pluralidad de enfoques que han sido históricamente marginados,

tales como lo cotidiano, lo imaginario y lo poético. Este enfoque busca integrar diversos saberes y fomentar una comunicación efectiva entre el conocimiento científico y la reflexión filosófica, reconociendo múltiples niveles de realidad y aspectos como la afectividad, creatividad y expresión artística.

Este enfoque se sustenta en principios como la complementariedad, la sinergia relacional, la intercolaboración, el diálogo transdisciplinario y el uso de un lenguaje significativo. Villegas González (2025d) hace énfasis en que la educación debe ser un proceso dinámico y evolutivo que permita a los estudiantes cuestionar y reconfigurar su realidad. Desde esta perspectiva, se enfoca en el desarrollo integral del estudiante, en busca de empoderarlos para que se conviertan en agentes activos de cambio en sus comunidades. Esto implica un enfoque pedagógico que fomente la creatividad, la innovación y la capacidad de adaptación ante situaciones cambiantes, lo cual es esencial en la preparación de los estudiantes para que enfrenten los desafíos sociopolíticos del siglo XXI.

Luna y Alfonzo (2016) conceptualizan la educación transcompleja como un espacio propicio para integrar diversas expresiones de la realidad. En este enfoque, se busca que los estudiantes desarrollen competencias para problematizar su entorno, lo que implica un compromiso activo con las implicaciones del conocimiento, las determinaciones sociales y la exploración de las interacciones intersubjetivas que emergen en un contexto de constante cambio.

Este enfoque educativo fomenta la creación de significados, identidades y narrativas que resaltan la riqueza de la diversidad. A través de un proceso dialéctico, el discurso pedagógico se convierte en una guía que orienta la búsqueda del conocimiento. Este proceso se nutre del encuentro con el otro y con lo otro, enriqueciendo así la comprensión y explicación de la realidad. Desde esta perspectiva, la educación transcompleja se presenta como una visión estética que invita al placer de descubrir y construir una realidad que es múltiple, diversa y multidimensional, superando los obstáculos epistemológicos que pueden limitar el aprendizaje.

López Arrillaga (2020) sostiene que los estudiantes son seres únicos e irrepetibles, cada uno con sus propias personalidades, intereses y necesidades educativas. Desde esta perspectiva integral del proceso educativo, es esencial crear espacios que fomenten el reconocimiento y valoración de diversas corrientes de pensamiento. Esto permite una reflexión profunda sobre las realidades complejas que enfrentan los actores educativos en sus interacciones mutuas.

La transcomplejidad ofrece una lente valiosa para observar estas dinámicas. Desde este enfoque, se entiende que el sujeto educativo es transcomplejo, lo que significa que se sujeta a diversas dimensiones de la realidad que influyen en su proceso de aprendizaje y desarrollo. Esta perspectiva invita a los educadores y líderes a adoptar una mirada más holística, reconociendo que cada actor dentro del sistema educativo aporta

una experiencia única y necesaria. Por lo tanto, el liderazgo educativo debe fomentar un ambiente colaborativo donde todas las experiencias, criterios, opiniones y alternativas sean escuchadas y valoradas.

Romero (2020) complementa esta visión al señalar que la educación transcompleja debe tener en cuenta las realidades culturales y contextuales de los estudiantes. El proceso educativo debe estar anclado en las experiencias vividas por los estudiantes, lo que significa que los educadores deben ser capaces de conectar el contenido académico con las realidades sociales, económicas y políticas que se enfrentan. Esto no solo hace que el aprendizaje sea más relevante, sino que también promueve una mayor motivación y compromiso por parte de los estudiantes.

También, la educación transcompleja debe ser inclusiva y equitativa, las instituciones educativas deben reconocer y valorar las diversas identidades culturales y sociales de los estudiantes, lo cual enriquece el proceso de aprendizaje y contribuye a la construcción de una sociedad más justa y solidaria. La inclusión de múltiples perspectivas en el currículo educativo es fundamental para desarrollar un sentido de pertenencia y empoderamiento entre todos los estudiantes.

En esencia, la educación transcompleja es inclusiva y flexible, entrelazando armónicamente lo colectivo y lo individual, lo externo e interno, así como lo visible y lo subyacente. Este enfoque permite alcanzar una comprensión más amplia desde diferentes cosmovisiones y perspectivas, trascendiendo lo meramente sensorial. Se busca permeabilizar los distintos niveles de la realidad que se intenta conocer, interpretar y comprender, promoviendo así un aprendizaje integral que valore tanto la curiosidad como el interés por aprender. A través del diálogo dialéctico y creativo, se desafían las limitaciones del conocimiento fragmentado y memorístico, abriendo nuevas posibilidades para una educación más holística y significativa.

Características y principios de la educación transcompleja

Entre las características más destacadas de la educación transcompleja se encuentran la transdisciplinariedad, la flexibilidad curricular y el fomento del pensamiento crítico. La transdisciplinariedad permite a los educadores diseñar currículos que integren diferentes disciplinas, facilitando así un aprendizaje más significativo. En correspondencia fomenta el pensamiento crítico y la reflexión, competencias esenciales para que los estudiantes puedan cuestionar y analizar los sistemas sociopolíticos en los que están inmersos.

Villegas González (2025a) resalta la importancia de una pedagogía crítica que desafíe las estructuras de poder existentes y promueva una conciencia social entre los estudiantes. Este enfoque no solo se centra en el contenido académico, sino que también considera las experiencias vividas por los estudiantes, integrando sus contextos culturales y sociales en el proceso de aprendizaje. Así, la educación transcompleja

se convierte en un espacio donde se valida la diversidad y se promueve el respeto por diferentes perspectivas.

Romero (2020) también enfatiza la necesidad de crear ambientes educativos inclusivos que reconozcan y valoren las diferencias individuales. Al considerar las particularidades culturales y sociales de cada estudiante, se fomenta un sentido de pertenencia y comunidad dentro del aula. Esto no solo mejora el rendimiento académico, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales para el liderazgo y la colaboración en contextos diversos.

Es así como la educación transcompleja se caracteriza por su enfoque en la interconexión y la integración de principios, conceptos, aproximaciones teóricas y leyes de diversas disciplinas de las ciencias naturales y ciencias sociales, que se complementan con las artes, la literatura, con la experiencia, la intuición y la imaginación; así como en la adaptación a contextos cambiantes y complejos. A diferencia de enfoques más tradicionales que tienden a segmentar el conocimiento, la educación transcompleja busca crear un aprendizaje complementario que considere la diversidad de realidades, saberes y experiencias que favorece el acercamiento entre las dos culturas (hombre y naturaleza). Por lo tanto, se refiere a las interacciones y experiencias que ocurren en el aula y en otros contextos de aprendizaje. Implica la relación entre educadores y estudiantes, así como la influencia del entorno social y cultural.

La educación transcompleja desafía las visiones lineales y convencionales de la cultura, la sociedad y la ciencia, proponiendo una forma de vida y convivencia que se adapta a los procesos de transformación constante. Sus principios fundamentales incluyen:

- (a) Bucle educativo, que implica una retroalimentación continua en el proceso de aprendizaje
- (b) No linealidad, que reconoce que el aprendizaje no sigue un camino recto
- (c) Infinitud, que sugiere que el conocimiento es un proceso interminable
- (d) Incertidumbre, que invita a aceptar lo desconocido como parte del aprendizaje
- (e) Relacionamiento, que enfatiza la importancia de las interacciones humanas
- (f) Identidad humana, que valora la singularidad de cada individuo
- (g) Enfoque transinvestigativo, que promueve la investigación colaborativa
- (h) Metacomplejidad, que busca comprender las interconexiones entre diferentes niveles de realidad

- (i) Complejización, que implica un entendimiento más profundo y matizado de los fenómenos
- (j) Integración y transversalización que busca formar ciudadanos conscientes y humanistas, preparados para enfrentar los desafíos del mundo actual y contribuir a una sociedad más equitativa
- (k) Transformación, que destaca la capacidad de adaptación y cambio en respuesta a nuevas realidades.

La adaptabilidad, como un principio fundamental exige a los educadores ajustar sus enfoques pedagógicos en función de las necesidades cambiantes de los estudiantes y del contexto social. Esto es particularmente relevante en tiempos de crisis sociopolítica, donde las dinámicas sociales pueden cambiar rápidamente. La flexibilidad en la educación permite a los educadores responder eficazmente a las realidades emergentes y preparar a los estudiantes para enfrentar incertidumbres.

Implicaciones sociopolíticas de la educación transcompleja

Los desafíos sociopolíticos del siglo XXI son diversos y complejos, reflejando la interconexión de múltiples factores que afectan a sociedades en todo el mundo. La brecha entre ricos y pobres ha aumentado en muchas partes del mundo, lo que genera tensiones sociales y políticas. Para Piketty (2014) la concentración de la riqueza en manos de unos pocos está conllevando a la inestabilidad social.

El calentamiento global y sus efectos devastadores son un desafío crítico. La falta de acción coordinada a nivel global ha llevado a crisis ambientales que afectan la seguridad alimentaria, el acceso al agua y la salud pública, de acuerdo con el IPCC 2018 (Masson-Delmotte, et. al., 2019). Asimismo, los conflictos armados, persecuciones y desastres naturales han resultado en un aumento significativo de personas desplazadas. Esto plantea desafíos para la integración social y política en los países receptores según United Nations High Commissioner for Refugees (2020).

Otro desafío se centra en la propagación de información errónea a través de las redes sociales que ha afectado la percepción pública sobre temas cruciales como la salud, la política y el cambio climático, para Lazer, et. al. (2018). De igual manera, la rápida evolución de la tecnología ha planteado desafíos éticos y de privacidad. La vigilancia masiva y el uso de datos personales por parte de gobiernos y corporaciones generan preocupaciones sobre los derechos humanos, según Zuboff (2020). También la erosión de las instituciones democráticas y el aumento de la corrupción son problemas persistentes en muchas naciones, lo que afecta la confianza pública en el sistema político, tal como lo plantea Diamond (2019).

La educación transcompleja ofrece un marco que no solo aborda los desafíos sociopolíticos contemporáneos desde una perspectiva educativa, sino que también tiene profundas implicaciones en varios sentidos. En primer lugar, al promover un enfoque transdisciplinario, esta forma de educación permite a los estudiantes analizar problemas sociopolíticos desde múltiples ángulos. Esto es crucial para entender la interconexión entre fenómenos como la desigualdad, la justicia social y el medio ambiente.

Villegas González y Silva (2021) destacan que la educación transcompleja también busca formar individuos capaces de navegar en un mundo caracterizado por la incertidumbre y el cambio constante. Esto implica adquirir desarrollar competencias para adaptarse y responder a situaciones imprevistas. En este contexto, la educación se convierte en un proceso continuo que fomenta la flexibilidad mental y emocional, preparando a los estudiantes para enfrentar desafíos sociopolíticos emergentes.

La educación transcompleja fomenta el pensamiento crítico, lo cual es esencial en un contexto donde las narrativas políticas en muchos casos son polarizadas y manipuladas. Al formar personas para cuestionar y evaluar las estructuras de poder y las políticas públicas, se promueve una ciudadanía más informada y activa, de acuerdo con Freire (1992). Complementa esta idea, Romero (2020) al señalar que el desarrollo del pensamiento crítico es clave para que los estudiantes puedan discernir entre información veraz y desinformación, lo que es especialmente relevante en la era digital actual.

Otro aspecto importante es el desarrollo de la resiliencia social. La capacidad de adaptarse y recuperarse ante desafíos sociopolíticos es fundamental. La educación transcompleja prepara a los estudiantes no solo para enfrentar crisis, sino también para participar en la construcción de soluciones sostenibles y justas. Villegas González y Silva (2021) enfatiza que esta resiliencia no solo se refiere a la capacidad individual, sino también a la construcción de comunidades fuertes que puedan colaborar en tiempos de crisis.

Esta forma de educación promueve una ética sólida y un sentido de responsabilidad hacia la comunidad global. Los estudiantes son alentados a considerar cómo sus acciones impactan a otros, fomentando una cultura de solidaridad y compromiso social, de acuerdo con Nussbaum (2010). Romero (2020) añade que este enfoque ético debe estar acompañado por una práctica reflexiva que permita a los estudiantes evaluar sus propias creencias y valores en relación con los problemas sociales.

La colaboración en la resolución de conflictos es otro elemento clave. La educación transcompleja enseña competencias de trabajo en equipo, esenciales para abordar conflictos sociopolíticos. La capacidad de dialogar y trabajar con diversas partes interesadas es vital para encontrar soluciones inclusivas y efectivas, de acuerdo con Galtung (1996). Villegas González y Silva (2021) sugiere que estas habilidades colaborativas

son fundamentales para formar líderes que puedan mediar en situaciones complejas y promover el entendimiento mutuo.

Al estimular la creatividad, la educación transcompleja impulsa la innovación en la búsqueda de soluciones a problemas sociales y políticos. Los estudiantes son motivados a pensar fuera de lo convencional y a proponer alternativas viables que desafíen el statu quo, de acuerdo con Robinson (2015). Romero (2020) refuerza esta idea al señalar que la creatividad no solo es un recurso individual, sino que también puede ser un motor de cambio colectivo cuando se aplica en contextos comunitarios

Villegas González (2025d) subraya que una educación transformadora debe ir más allá del aula e involucrar a las comunidades en procesos participativos. Esto implica que los estudiantes no solo aprendan sobre su entorno social y político, sino que también participen activamente en éste. La educación transcompleja proporciona las herramientas necesarias para que los estudiantes se conviertan en ciudadanos informados y activos, capaces de incidir en políticas públicas y participar en movimientos sociales.

Por su parte Romero (2020) refuerza esta idea al señalar que la educación debe ser un acto político consciente. Según, la autora, el aula debe ser un espacio donde se fomente el pensamiento crítico sobre las estructuras de poder y se incentive a los estudiantes a cuestionar las injusticias sociales. Al empoderar a los estudiantes para que analicen su entorno desde múltiples perspectivas, se les prepara para ser agentes de cambio en sus comunidades, municipio, provincia y nación.

Los aportes teóricos analizados refuerzan la idea de que la educación transcompleja como respuesta a desafíos sociopolíticos en el siglo XXI debe ir más allá de lo lineal. Los autores mencionados convergen en la importancia de un enfoque que integre diversas disciplinas para abordar problemas complejos, enfatizan la necesidad de formar individuos capaces de cuestionar y evaluar críticamente la información y las estructuras de poder; acentúan la importancia de la resiliencia social en función de la preparación de los estudiantes para adaptarse y recuperarse ante desafíos sociopolíticos; asimismo dan gran valor a la ética y la responsabilidad social.

En este sentido, comprender la educación transcompleja demanda un enfoque transdisciplinario, complejo, plural y comprometido con la transformación social. La comprensión de su evolución a través de los marcos teóricos y metodológicos disponibles fortalece la calidad de la investigación y enriquece la práctica educativa y la posiciona como una herramienta fundamental para el desarrollo humano y la construcción de sociedades más equitativas y conscientes.

Esto requiere que los líderes educativos desarrollen competencias para gestionar la diversidad y complejidad del entorno educativo actual, implicando no solo competencias técnicas, sino también una

inteligencia emocional que les permita empatizar con las necesidades y realidades de los diferentes actores. Al comprender las diversas dimensiones de la realidad educativa, los líderes deben adaptar sus enfoques y estrategias para abordar las contradicciones inherentes al proceso educativo, así los desafíos sociopolíticos del siglo XXI.

La educación transcompleja representa una respuesta efectiva a los desafíos sociopolíticos del siglo XXI al ofrecer un marco que integra diversas disciplinas y fomenta el pensamiento crítico. A través de su enfoque transdisciplinario, adaptabilidad y énfasis en la reflexión, este modelo educativo prepara a los estudiantes para enfrentar la complejidad del mundo contemporáneo. Al promover una ciudadanía activa y comprometida, la educación transcompleja contribuye al desarrollo individual de los estudiantes y tiene el potencial de transformar sociedades enteras.

REFERENCIAS

- Aldana Zavala, J. J., Vallejo Valdivieso, P. A., Isea Argüelles, J. (2021). Investigación y aprendizaje: Retos en Latinoamérica hacia el 2030. *ALTERIDAD. Revista de Educación*, 16(1), 78-91.
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1390-86422021000100078
- Almerich, G., Suárez-Rodríguez, J., Díaz-García, I., Orellana, N. (2020). Estructura de las competencias del siglo XXI en alumnado del ámbito educativo. Factores personales influyentes. *Educación xx1*, 23(1), 45-74.
<https://www.redalyc.org/journal/706/70663315003/70663315003.pdf>
- Arriarán, S. (2023). *La educación en la posmodernidad*. Blog Académico.
<https://samuelarriaranhome.wpcostaging.com/2023/03/21/la-educacion-en-la-posmodernidad/>
- Asamblea Constituyente de Venezuela (1999). Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. *Gaceta oficial*, 5.
https://www.academia.edu/download/30186896/extraordinaria_n5908.pdf
- Asamblea Universitaria Universidad de Buenos Aires (1960). *Estatuto universitario de la Universidad de Buenos Aires* (documento institucional). Capítulo III: De la Investigación.
https://repositorioubi.sisbi.uba.ar/gsdli/collect/normauba/index/assoc/HWA_444.dir/444.PDF
- Barcia, E. I., Tambaco, A. R., Obando, M. Á, Barcia, Ángel, R., Valverde, N. G. (2024). Sostenibilidad y educación integral: Revisión sistemática de modelos educativos transformadores para sociedades resilientes. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5(6), 1467-1478.
<https://shre.ink/oNijl>
- Beck, U. (1998). La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. *Barcelona, España*.
- Begué, M. F. (2002). *Paul Ricoeur: la poética del sí-mismo*. Editorial Biblos.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=5o7M5oZsKnoC&oi=fnd&pg=PA101&dq=Begu%C3%A9,+M.+\(2002\).+Pa%C3%BAI+Ricoeur:+La+po%C3%A9tica+del+si+mismo&ots=67BWWtfyzY&sig=tvgyyLyfimsVmlCg4Xa9Gcc-yPg](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=5o7M5oZsKnoC&oi=fnd&pg=PA101&dq=Begu%C3%A9,+M.+(2002).+Pa%C3%BAI+Ricoeur:+La+po%C3%A9tica+del+si+mismo&ots=67BWWtfyzY&sig=tvgyyLyfimsVmlCg4Xa9Gcc-yPg)
- Boote, D. N., Beile, P. (2005). Scholars before researchers: On the centrality of the dissertation literature review in research preparation. *Educational researcher*, 34(6), 3-15.
<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.3102/0013189X034006003>

- Cameron, L., Thomas, E., Amenya, D., West, H., Mugiraneza, J. P., Page, E. (2024). *Resiliencia del sistema educativo. Programa de Intercambio en Conocimiento e Innovación de la Alianza Mundial para la Educación*. Washington DC, EE. UU. y Ottawa, Canadá.
https://www.gpekix.org/sites/default/files/Media%20Document/Observatory%202.0%20scoping%20study_FINAL%20EDITED-SP.pdf
- Canellas, C. (1997). *Postmodernidad y educación. Fundamentos y Perspectivas*. RACO. Educación.
<https://shre.ink/oNGy>
- Comenio, J. A. (1986). *Didáctica Magna*. Pueblo y Educación.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=dx5K1Db2w2QC&oi=fnd&pg=PA5&dq=Comenio,+J.+A.+\(1983\).+Did%C3%A1ctica+Magna&ots=DtkHm4Html&sig=WXPQFD-cRq8nyVlprBOYskKKiEk](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=dx5K1Db2w2QC&oi=fnd&pg=PA5&dq=Comenio,+J.+A.+(1983).+Did%C3%A1ctica+Magna&ots=DtkHm4Html&sig=WXPQFD-cRq8nyVlprBOYskKKiEk)
- Cussianovich, V. (2010). *Aprender la condición humana: Ensayo sobre pedagogía de la ternura*. Instituto de Formación de Educadores de Jóvenes, Adolescentes y Niños Trabajadores de América Latina y el Caribe-IFEJANT.
- Chalapud Narváez, E. (2022). Evolución de la prospectiva estratégica: un análisis bibliométrico. *RHS-Revista Humanismo Y Sociedad*, 10(2), e1/1-15.
<http://fer.uniremington.edu.co/ojs/index.php/RHS/article/view/488>
- de Zubiría Samper, M. (2007). *La afectividad humana. Sus remotos orígenes*.
<https://www.anmdecolombia.org.co/wp-content/uploads/2013/08/Vida-Afectiva.pdf>
- De Zubiría Samper, M. (2007). *Psicología de la felicidad: fundamentos de psicología positiva: 50 precisas recomendaciones para ayudarnos y ayudar a nuestros hijos y estudiantes en su búsqueda de la felicidad: todos podemos ser felices si sabemos qué buscar y cómo hacerlo*. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual.
- Delors, J. (1998). *Learning: The treasure within*. Unesco.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=tGXxgar1fCQC&oi=fnd&pg=PP1&dq=Delors,+J.+\(1996\).+Learning:+The+Treasure+Within.+Report+to+UNESCO+of+the+International+Commission+on+Education+for+the+Twenty-first+Century&ots=sWn6tM3JbX&sig=IB7pYJ3LCT0oDxwSCAJZMEidP7M](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=tGXxgar1fCQC&oi=fnd&pg=PP1&dq=Delors,+J.+(1996).+Learning:+The+Treasure+Within.+Report+to+UNESCO+of+the+International+Commission+on+Education+for+the+Twenty-first+Century&ots=sWn6tM3JbX&sig=IB7pYJ3LCT0oDxwSCAJZMEidP7M)
- Diamond, L. (1999). *Developing democracy: Toward consolidation*. JHU press.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=sInqr5ILPE8C&oi=fnd&pg=PR9&dq=Diamond,+L.+\(1999\).+Developing+democracy+Toward+consolidation&ots=HeJa77axo&sig=JthF12evASTwAcJLbZZ6KTfw_Fo](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=sInqr5ILPE8C&oi=fnd&pg=PR9&dq=Diamond,+L.+(1999).+Developing+democracy+Toward+consolidation&ots=HeJa77axo&sig=JthF12evASTwAcJLbZZ6KTfw_Fo)

- Díaz Delgado, M. (Coord.) (2021). *Liderazgo en época de confinamiento. Ensayos hacia una educación renovada*. UABJT-Interleader. Casalia Ediciones S.A.S. de C.V.
<https://interleader.org.mx/v2/wp-content/uploads/2022/02/Librodigital-liderago-e%CC%81poca-de-confinamiento-2021-1.pdf>
- Duch, L. (1997). *La educación y la crisis de la modernidad* (Vol. 128). Grupo Planeta (GBS).
- Duch, L. L. (2002). *Antropología de la Vida Cotidiana. Simbolismo y Salud*. Trolla.
- Fernández-Terol, L., Segovia, J. D., Delgado, M. Á. D., Extremera, M. O. (2025). Resiliencia, bienestar emocional e implicación de los estudiantes: claves para la transformación escolar en la era pos-COVID 19. *Revista Saberes Educativos*, (14), 1-27.
<https://revistas.uchile.cl/index.php/RSED/article/view/77666>
- Foucault, M. (2006). *La Hermenéutica del Sujeto*. Curso en el Collège de France (1981-1982). Fondo de cultura Económica.
https://filosofiauda.wordpress.com/wp-content/uploads/2021/03/foucault_hermeneutica_del_sujeto.pdf
- Freire, P. (1992). *La Pedagogía de la Esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Paz e terra
- Galtung, J. (1996). *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. Sage Publications.
<https://www.torrossa.com/gs/resourceProxy?an=4912962&publisher=FZ7200>
- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P., Trow, M. (1997). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*, 20.
https://www.academia.edu/download/110974803/1997gibbonslec_.pdf
- Giles, J. (1998). *Bases Bíblicas de la Ética*. Casa Bautista de Publicaciones.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=M1Xvj4CneloC&oi=fnd&pg=PA21&dq=Giles,+J.+\(1998\).+Bases+B%C3%ADblicas+de+la+%C3%89tica&ots=Kn744dQNJu&sig=CrZTkI7V6tEmOogv2BdPzBj1cQo](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=M1Xvj4CneloC&oi=fnd&pg=PA21&dq=Giles,+J.+(1998).+Bases+B%C3%ADblicas+de+la+%C3%89tica&ots=Kn744dQNJu&sig=CrZTkI7V6tEmOogv2BdPzBj1cQo)
- González Labrada, G. C. (2023). *Metodología del conocimiento diverso en la actividad cognoscitiva*. NOVA EDUCARE. Zenodo.
<https://zenodo.org/records/7791549>

- González Labrada, G. C. (2025). La educación en la confluencia y ontoepistemía alternativa del Siglo XXI, en Latinoamérica. *Investigamos*, 1(4), 59-73.
<https://shre.ink/oNG3>
- González Labrada, G. C. Viltre Calderón, C., Díaz-Granados Bricuyet, L. M. (2023). Confluencia conceptual diversa en la actividad cognoscitiva. *REEA*, 12(III). CESPE.
<https://shre.ink/oNGM>
- González Labrada, G. C., Tenorio Troncoso, M. Y., Díaz Conde, J. E. (2022). Epistemología didáctica de los grupos clases multigrado. *Revista Electrónica Entrevista Académica (REEA)*, 4(10), 231-250.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8603195>
- González Labrada, G. C., Viltre Calderón, C. (2025). *Singularidades en la ruralidad latinoamericana. Apuntes epistemológicos desde una educación diversa*. NOVA EDUCARE. Zenodo.
<https://zenodo.org/records/16883554>
- González, J. (2009). *Teoría Educativa Transcompleja*. IICAB.
- Guba, E. G., Lincoln, Y. S. (1994) Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En: Denzin, NK y Lincoln, YS (eds). *Manual de Investigación Cualitativa*. Sage Publications, Inc., Thousand Oaks, 105-117.
<https://shre.ink/oNGW>
- Guevara Sánchez, R. (2023). Relativismo lingüístico moderado en Wittgenstein: Una mirada desde la filosofía del lenguaje. *Revista Pensamiento Humanista*, 12, 21-27.
<https://shre.ink/oNGB>
- Harari, Y. N. (2016). *Homo Deus: Breve historia del mañana*. Debate.
<http://www.extoikos.es/n21/pdf/26.pdf>
- Hernández Sampieri, R, Mendoza, C. P. (2023). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2ª ed.). McGraw-Hill Interamericana Editores, S. A de C.V.
- Houssay, B (1951). *Papel de la ciencia en las universidades y en la sociedad*. Lumen, 257-272.
<https://shre.ink/oNGQ>
- Ikeda, D. (2001). *El Nuevo Humanismo*. FCE
- Laín Entralgo, P. (1962). La espera y la esperanza. Historia y teoría del esperar humano. *Revista de Occidente*.

<https://www.cervantesvirtual.com/research/la-espera-y-la-esperanza-historia-y-teoria-del-esperar-humano/47fb08a1-7e0d-4c91-bc54-5f8d0aa0af18.pdf>

Lazer, D. M., Baum, M. A., Benkler, Y., Berinsky, A. J., Greenhill, K. M., Menczer, F., Metzger, M. J. Zittrain, J. L. (2018). The science of fake news. *Science*, 359(6380), 1094-1096.

<https://www.science.org/doi/10.1126/science.aao2998>

Lima Jardín, J. R., Soto Arango, D. E. (2020). Educación. Paulo Freire y la Pedagogía Crítica: Su legado para una nueva pedagogía en el Sur. *Revista Iberoamericana de Estudios en Educación*, 15(3), 1072-1093.

<https://quisqueyaseralibre.com/educacion/educacion-paulo-freire-y-la-pedagogia-critica-su-legado-para-una-nueva-pedagogia-desde-el-sur/>

López Arrillaga, C. (2019). La Pedagogía del Amor y la Ternura: Una práctica humana del docente de Educación Primaria. *Revista Científica* 4(13), 261-277.

<https://www.redalyc.org/journal/5636/563659492014/563659492014.pdf>

López Arrillaga, C. (2020). Transcomplejidad en la educación primaria: investigación transcompleja. *Revista Científica*, 5(15), 305-319.

<https://www.redalyc.org/journal/5636/563662155016/563662155016.pdf>

Luna, L. E. P., Alfonzo, N. (2016). Conocimiento, educación y transcomplejidad. *Educere*, 20(65), 11-20.

<https://www.redalyc.org/pdf/356/35646429002.pdf>

Martín, Q. (2006). *Organización y Dirección de Centros Educativos Innovadores*. El Centro Educativo Versátil. Mc Graw Hill.

Martínez Torres, Y., Bennasar-García, M. I. (2025). Reflexión teórica sobre el objeto de estudio de la educación: estado del arte, congruencia y divergencias. En Viltre Calderón, C. y Bennasar-García, M. I. (Eds.) (2025). *La educación como objeto de estudio. Modelos y alternativas en la búsqueda de un estado del arte*, 15-27. NOVA EDUCARE. Zenodo.

<https://zenodo.org/records/17038650>

Masson-Delmotte, V., Pörtner, H. O., Skea, J., Zhai, P., Roberts, D., Shukla, P. R., ... Waterfield, T. (Eds.) (2019). *Calentamiento global de 1, 5° C: informe especial del IPCC sobre los impactos del calentamiento global de 1, 5 °C con respecto a los niveles preindustriales y las trayectorias correspondientes que deberían seguir las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, en el contexto del reforzamiento de la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático, el desarrollo*

sostenible y los esfuerzos por erradicar la pobreza: resumen para responsables de políticas: resumen técnico: preguntas frecuentes. Biblioteca Semiáridos América Latina.

<https://gc.aksaam.ufv.br/handle/123456789/338>

Maya, A. (2003). *Conceptos Básicos para una Pedagogía de la Ternura*. ECOE.

Mejía Ríos, J., Sepúlveda Casadiego, Y. A., Díaz Téllez, Á. S. (2024). Trascendiendo fronteras disciplinarias: reflexiones sobre la transdisciplinariedad en la investigación y educación. *Sophia*, 20(1).

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-89322024000100008&script=sci_arttext

Morin, E. (2008). *La cabeza bien puesta: repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

<https://shre.ink/oNhY>

Morin, E. (2008). *On complexity*. Book ON.

Nicolescu, B. (1996). *Manifeste de la transdisciplinarité*. Éditions du Rocher.

Noriega, G., Arjona, B. A., Angulo Noriega, G. (2015). La resiliencia en la educación, la escuela y la vida. *Emerging Trends in Education*, (58), 6.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9493010>

Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz editores.

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=kX_Ke3_biKIC&oi=fnd&pg=PA5&dq=Nussbaum,+M.+\(2010\).+Sin+fines+de+lucro.+Por+qu%C3%A9+la+democracia+necesita+de+las++humanidades&ots=oBVu2ZtZ_6&sig=cqSSuVJWiyH7nowi-tc-oDaoUE](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=kX_Ke3_biKIC&oi=fnd&pg=PA5&dq=Nussbaum,+M.+(2010).+Sin+fines+de+lucro.+Por+qu%C3%A9+la+democracia+necesita+de+las++humanidades&ots=oBVu2ZtZ_6&sig=cqSSuVJWiyH7nowi-tc-oDaoUE)

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y acción*. Biblioteca Digital UNESCO.

https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000116345_spa

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2025) *Lo que hay que saber sobre el aprendizaje socioemocional*. UNESCO.

<https://www.unesco.org/es/articles/lo-que-hay-que-saber-sobre-el-aprendizaje-socioemocional>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2023). *¿Los países están listos para reforzar la resiliencia de los educandos en tiempos de crisis?*. UNESCO.

<https://www.unesco.org/es/articles/los-paises-estan-listos-para-reforzar-la-resiliencia-de-los-educandos-en-tiempos-de-crisis>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2024.). *La educación en situaciones de crisis. Garantizar el derecho a la educación en situaciones de emergencia y reforzar la capacidad de resiliencia ante las crisis*. UNESCO.

<https://www.unesco.org/es/emergencies/education>

Pacheco, O. R. P. (2022). La causalidad compleja y la metacomplejidad, elementos para construir el omniconocimiento universitario. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 3920-3974.

<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/1781>

Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica de España

Piña Mesa, A. (2013). La antropología de la esperanza de Pedro Laín Entralgo. *Facies Domini: Revista Alicantina de Estudios Teológicos*, (5), 217-234.

https://www.academia.edu/download/119855750/Antropolog_C3_ADa_AntonioPi_C3_B1as_FaciesDomini_2013.pdf

Piñero, M. A. (2023). Transcomplejidad: Una Epistemología Emergente Orientada Al Desarrollo De Un Pensamiento Integrador. *Miradas transcompleja*, 3(1).

https://reditve.com/revistas/index.php/miradas_transcompleja/article/view/47

Quacquarelli Symonds. (2025). *QS World University Rankings 2025: Latin America and the Caribbean*. QS Quacquarelli Symonds.

<https://www.qschina.cn/en/latin-america-caribbean-overall/2025>

Ricci, D., Betancour, M., Beretta, C., Di Tocco, C., Petridis, M., Fernández, H. (2015). *Convenio Colectivo de Trabajo para los Docentes de la Universidad de Buenos Aires* (1a ed). FEDUN.

Ricoeur, P. (2000). *Del texto a la acción*. Trad Pablo Corona. FCE.

https://www.academia.edu/39857983/Del_texto_a_la_Acci%C3%B3n_Paul_Ricoeur

Robinson, K., Aronica, L. (2015). *Escuelas creativas: La revolución que está transformando la educación*. Vintage español.

Rodríguez, G., Pérez, Z. (2011). La Investigación Transcompleja en la Educación Universitaria. *Investigaciones Interactivas. Cobaind*, 1(4).

<http://revencyt.ula.ve/>

- Romero, R. (2020). *Educación Inclusiva: Un camino hacia la equidad y la diversidad*. Editorial Universitaria.
- Sánchez, F., Marín, R. (2023). El papel de la resiliencia educativa en el desarrollo territorial del sur-sureste de México. *Revista Mexicana de Ciencias de la Educación*, 15(33), 129-145.
<https://shre.ink/oNhy>
- Schavino de Vitoria, N., Villegas González, C. (2024). *Integración crítica Vs complementariedad dialógica*. REDIT.
<https://shre.ink/oNjx>
- Schavino de Vitoria, N., Villegas González, C. V., Linares, K., Mirabal, M., Pérez, A., Revilla, C., ... Venegas, Y. (2024). *Realidad Transcompleja: Caminos hacia una nueva cosmovisión*. Portal de Producción Científica. Universidad Complutense de Madrid.
<https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/67b62b904c5cd64deffbe4ee>
- Tilly, C. (2004). *Social movements, 1768.2004*.
<https://voidnetwork.gr>
- Torres-Ibarra, I. A. (2023). Prospectiva educativa, retos, oportunidades y visiones en México. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 16(2), 132-137.
https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2665-02662023000200132&script=sci_arttext
- United Nations High Commissioner for Refugees. (2020). *Global trends: Forced displacement in 2019*. UN.
<https://www.unhcr.org/flagship-reports/globaltrends/globaltrends2019/>
- Villafuerte Holguín, J., Cevallos Zambrano, D. (2021). Liderazgo educativo en tiempos de pandemia. La educación no será la misma que conocimos. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 23(37), 15-35.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rhel/v23n37/0122-7238-rhel-23-37-15.pdf>
- Villegas González, C. (2012). *La Transcomplejidad: Una Nueva Forma de Pensar*. Alemania: Editorial Académica Española.
<https://goo.su/KsoS>
- Villegas González, C. (2018). *Pedagogía. Teorías epistemológicas y educativas. Revisitadas desde la transcomplejidad*. ESCRIBA.
- Villegas González, C. (2022). Hacia una noción de la transeducación. En C. Villegas, O. Rodríguez, M. López, R. Romero, S. Ordoñez, A. González, M. Ramos, I. Roa, E. Gandica y M. Mariaca (eds.),

Transeducación. Un nuevo enfoque. FEREDIT.

<https://www.calameo.com/books/004634144e978456dabd7>

Villegas González, C. (2024). *Educación Socio tecnocientífica-Transcompleja*. REDIT.

<https://shre.ink/SRnM>

Villegas González, C. (2025a). *Guía de Estudio Educación Transcompleja. Desdibujando Fronteras Disciplinarias Transeducación*.

<https://shre.ink/oNij>

Villegas González, C. (2025b). *Transcomplejidad y Sociopolítica Educativa*. REDIT.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/1011715.pdf>

Villegas González, C. (2025c) *Semblanza*. Red de Investigadores de la Transcomplejidad. FEREDIT.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/999904.pdf>

Villegas González, C. (2025d). *Teorías educativas en la mediación del aprendizaje. Una perspectiva transcompleja*. REDIT.

<https://goo.su/fmD4lF3>

Villegas González, C., Rodríguez, O., López, M., Romero, R., Ordoñez, S., González, A., Ramos, M., Roa, I., Gandica, E., Mariaca, M. (eds.) (2022) *Transeducación. Un nuevo enfoque*. FEREDIT.

<https://www.calameo.com/books/004634144e978456dabd7>

Villegas González, C., Schavino de Vitoria, N. (2024a). *Entramado Teórico Transcomplejo*. REDIT.

<https://acortar.link/4WN24k>

Villegas González, C., Schavino de Vitoria, N. (2024b). *Epistemología y Metodología de la Investigación Transcompleja*. REDIT.

<https://acortar.link/A18GxP>

Villegas González, C., Schavino de Vitoria, N., Rodríguez, J., Moreno, S., Extraño, A., Reyes, N., ... Guzmán, M. (2010). *La investigación: un enfoque integrador transcomplejo*. Feuba

Villegas González, C., Schavino, N. (Eds.) (2020). *La Transcomplejidad: Un enfoque Emergente para la Producción de Conocimiento complejo y transdisciplinario*. Red de Investigadores de la Transcomplejidad.

<https://goo.su/F1Cz3x>

Villegas González, C., Silva, R. (2021) *¿Cómo hacer una investigación transcompleja?* Escriba.

<https://dialnet.unirioja.es/download/libro/921503.pdf>

Zuboff, S. (2020). *La era de capitalismo de la vigilancia: La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. PublicAffairs



PRODUCCIÓN ACADÉMICA

OPORTUNA, PERTINENTE Y DE CALIDAD!

Sistema de Publicaciones liderado por el Sello Editorial NOVA EDUCARE genera una producción académica basada en altos estándares de calidad, sustentado en derecho de autor Creative Commons 4.0, revisión por Pares a Ciegas y aplicación de software antiplagio. Sus volúmenes se amparan en la Ciencia Abierta, criterios éticos del COPE y el Acceso Abierto.

Publication System led by the NOVA EDUCARE Editorial Seal generates academic production based on high quality standards, supported by Creative Commons 4.0 copyright, Blind Peer Review and anti-plagiarism software application. Its volumes are supported by Open Science, COPE ethical criteria and Open Access.

Sistema de Publicação liderado pelo Selo Editorial NOVA EDUCARE gera produção acadêmica baseada em altos padrões de qualidade, apoiada por direitos autorais Creative Commons 4.0, Blind Peer Review e software anti-plágio. Seus volumes são apoiados por Open Science, critérios éticos COPE e Open Access.

Le système de publication dirigé par le sceau éditorial NOVA EDUCARE génère une production académique basée sur des normes de qualité élevées, soutenue par le droit d'auteur Creative Commons 4.0, Blind Peer Review et une application logicielle anti-plagiat. Ses volumes sont soutenus par l'Open Science, les critères éthiques COPE et l'Open Access.

Publicado en:



Indexado en:



SELLO EDITORIAL

nova
educare

Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica (CESPE)
<https://cespecorporativa.org>

novaeducare@cespecorporativa.org
novaeducare.cespecorporativa@gmail.com

(+53) 5467 3749 (Cuba)
(+57) 300 4425 676 (Colombia)
(+593) 98 4333259 (Ecuador)